

Las escuelas de los Hermanos de La Salle en Gipuzkoa. Evolución y tendencias en el alumnado y profesorado (1904-2006)

(Schools of the La Salle Brothers in Gipuzkoa. Evolution and Trends in Pupils and Teachers (1904-2006))

Dávila Balsera, Paulí¹; Naya Garmendia, Luis M.²

Grupo consolidado de Estudios Históricos y Comparados en Educación-Garaian

UPV/EHU. Fac. de Filosofía y CC. EE. Avda. de Tolosa, 70.

20018 Donostia – San Sebastián

pauli.davila@ehu.es¹; luisma.naya@ehu.es²

BIBLID [1137-4446 (2008), 16; 271-315]

Recep.: 22.06.07

Acep.: 03.12.07

En esta colaboración presentamos un análisis de la presencia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Gipuzkoa desde 1904 a 2006. Se trata de un estudio de tipo cuantitativo en el que se presenta una división en cuatro etapas: 1904-1937; 1938-1968; 1969-1981 y 1982-2006, con una evolución diferente en lo relativo al alumnado y profesorado en los diferentes centros.

Palabras Clave: Congregaciones Religiosas. La Salle. País Vasco. Educación. Alumnado. Profesorado.

Lan honetan Kristau Eskoletako Anaiek Gipuzkoan 1904tik 2006ra bitartean izandako presentzia aztertzen da. Azterlan kuantitatiboa da, lau alditan banatua: 1904-1937; 1938-1968; 1969-1981 eta 1982-2006, eta ikastetxeen arabera ikasleeen eta irakasleen bilakabide desberdina azaltzen duena.

Giltza-Hitzak: Erijijsio-kongregazioak. La Salle. Euskal Herria. Hezkuntza. Ikasleak. Irakasleak.

Nous présentons ici une analyse de la présence des Frères des Écoles Chrésiennes au Gipuzkoa, de 1904 a 2006. Il s'agit d'une étude quantitative divisée en quatre étapes : 1904-1937 ; 1938-1968 ; 1969-1981 et 1982-2006, avec un évolution différente pour ce qui est des élèves et des enseignants, dans les différents établissements scolaires.

Mots Clé : Congrégations religieuses. La Salle. Pays Basque. Éducation. Élèves. Enseignants.

INTRODUCCIÓN

Dentro de la historiografía actual sobre Historia de la Educación en Euskal Herria existe una carencia notable relativa al estudio de las órdenes y congregaciones religiosas y su labor dentro del campo educativo. No es una característica propia de este tipo de historiografía educativa vasca, ya que podemos encontrar esta misma situación en Europa y en el Estado español. Así, en muchos casos, desconocemos la evolución y desarrollo de estos institutos religiosos y las implicaciones educativas de su labor. Los estudios existentes, con alguna excepción, han sido escritos por personas afines a las propias congregaciones con motivo de algún aniversario y, a pesar de la gran cantidad de información que transmiten, escasamente cumplen los requisitos de rigurosidad y objetividad de un trabajo científico. Las causas de esta situación son explicables, pues tratándose de instituciones privadas, el acceso a las fuentes documentales es más restrictivo.

No obstante, como es conocido, el peso específico que tienen las órdenes y congregaciones religiosas es importante, si lo comparamos con la enseñanza pública, de este modo podemos percatarnos de que existen lagunas importantes y que muchas de las afirmaciones que se hacen, sobre todo cuando nos referimos a la enseñanza durante el siglo XX, deben contrastarse, para ser más rigurosos con la evolución educativa en ese periodo. Por otra parte, conviene decir que la construcción del sistema educativo arranca en el siglo XIX, y que tenemos que considerar la importancia de la enseñanza privada y, más en concreto, del “subsistema educativo de la Iglesia católica” como ha señalado Viñao¹. Pero todo ello plantea problemas tanto desde el punto de vista metodológico, como de acceso a las fuentes documentales privadas y también oficiales; además de un planteamiento teórico que nos permita insertar su importancia en el conjunto del sistema educativo. Parecería que estamos hablando de un tabú historiográfico y que los historiadores e historiadoras de la educación se ven constreñidos a tener que trabajar contando únicamente con los datos oficiales o los facilitados por las propias órdenes y congregaciones religiosas, que no siempre han recogido sistemáticamente datos relativos a la enseñanza, y cuando lo hacen son de escasa fiabilidad, y todo ello refiriéndonos únicamente a las estadísticas oficiales. No obstante, también hay que señalar que, poco a poco, se ha ido ampliando la historiografía sobre este tema, de manera que ya existen monografías y trabajos colectivos de cierta importancia en los que se aborda esta temática desde una perspectiva metodológica e histórica rigurosa y de competencia científica².

Con esta prevención inicial pretendemos acercarnos al estudio del caso de Gipuzkoa que, tradicionalmente, pero sobre todo a partir de comienzos del siglo

1. VIÑAO, Antonio. *Escuela para todos. Educación y modernidad en la España del siglo XX*. Madrid. Marcial Pons Historia, 2004. En este trabajo el autor hace una serie de observaciones ideológicas, culturales y estadísticas para poder analizar la configuración de este subsistema.

2. Bartolomé Martínez, Bernabé. *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España. Edad Contemporánea*, t. II Madrid, BAC, 1977.

XX, ha registrado una presencia sobresaliente de órdenes y congregaciones dedicadas a la educación y que, en el caso de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, es incluso mayor que el de otras congregaciones religiosas. Por lo tanto, se trata de un caso relevante tanto en su aspecto cuantitativo como cualitativo. No podríamos entender la enseñanza tanto primaria como profesional en el siglo XX en este territorio si prescindieramos de la labor educativa de Los Hermanos de La Salle³.

El estudio que hemos realizado es de tipo cuantitativo y basado en dos fuentes documentales de gran interés. Se trata, por una parte, de los denominados "État nominatif et statistique" o también "États Jaunes" (debido al color amarillo de los informes) que, con fecha 31 de diciembre, remitía cada centro a la Casa Generalicia de la Congregación y en los que se recogen datos relativos al profesorado, alumnado, actividades extraacadémicas y vida religiosa. Estos documentos, debido al proceso de autonomía de los diferentes distritos de la Congregación, dejaron de remitirse a partir de 1969. En ellos se recogen datos cuantitativos de cierta fiabilidad, aunque en algunos casos, el informante "olvidase" consignar todos los que se solicitaban. Hay que reconocer que los datos relativos a 1918 no son muy fiables debido a la carencia de información, ya que a causa de la Primera Guerra Mundial se hacía más difícil transmitir estos informes. La segunda fuente documental es más actual, y viene a ser una continuidad del anterior. Se trata de las estadísticas anuales elaboradas por el Distrito de Bilbao, con la documentación aportada por los propios centros. En ellas tan sólo se recogen datos relativos al profesorado y al alumnado. Estas estadísticas se publicarán en el Boletín del ARLEP desde la fecha indicada, aunque tenemos que matizar que en los años 1972 y 1973, y por causas desconocidas, no se recogió este tipo de información.

Por lo tanto, con estos límites, y centrándonos en las citadas fuentes, pretendemos abordar un siglo de presencia de La Salle en las escuelas de Gipuzkoa. Ello supone que el tratamiento de datos realizado debe ser cauteloso y las explicaciones que demos estarán sujetas a revisión, a la vista de otras fuentes documentales. De ahí que hablemos de evolución y tendencias, pues en esta fase del trabajo de investigación no podemos adelantar otras conclusiones⁴. Se trata de ver una panorámica general, el esqueleto de un cuerpo al que todavía le falta el aliento que lo alimenta, el corazón que lo hace vivir. Por lo tanto, puede resultar árida su lectura, a menos que no tengamos en cuenta que detrás de cada dato existen personas, niños, niñas, profesorado y Hermanos que le dan y le han dado vida a las escuelas de La Salle.

3. Tenemos que hacer público nuestro agradecimiento a los Hermanos de La Salle que nos han facilitado todo tipo de información y documentación para el desarrollo de esta investigación, abriéndonos sus archivos de la Casa Provincial de Loyola en Donostia-San Sebastián y de la Casa Generalicia en Roma. En especial queremos que conste nuestro agradecimiento a Ignacio Biain, Martín Lasa, Jon Etxaniz, Mikel Balerdi y Alain Houry, entre otros.

4. Para un estudio global de la presencia lasaliana, puede consultarse la obra de Gallego, Saturnino. *Sembraron con amor*, San Sebastián, Conferencia de Visitadores F.S.C., 1978.

Así mismo, hemos prescindido de una serie de cuestiones importantes a la hora de poder contextualizar estos datos. Nos referimos a dos marcos referenciales para poder explicar el fenómeno que estamos estudiando. El primero de ellos, el relativo a los diferentes contextos sociales, económicos y políticos, que a lo largo de todo un siglo afectan al territorio de Gipuzkoa y, el segundo, a la propia dinámica interna y externa de las congregaciones y órdenes religiosas durante ese periodo que, aunque goza de una cierta estabilidad, el advenimiento de la Segunda República fue un punto de incidencia importante, además del largo periodo del franquismo⁵. Por lo que respecta a Euskal Herria también se hace necesario este tipo de contextualización en cierta manera ya disponible⁶ que nos permitiría entender en todas sus dimensiones el papel de la religión, de la Iglesia y de los institutos religiosos en el territorio objeto de análisis⁷.

También hemos de señalar que una parte importante de la labor educativa de los Hermanos de las Escuelas Cristianas estaba, y está, centrada en atender las necesidades educativas de lo que, en un sentido amplio, se concibe como educación popular, aunque no exclusivamente. Si realizamos una panorámica sobre los centros que se crearon, las poblaciones donde se instalaron y las necesidades que cubren con su labor, nos percataremos de la veracidad de esta afirmación. Así mismo, las demandas educativas que se van produciendo y la implicación de agentes locales e institucionales requerían de los Hermanos una adecuación a las necesidades tanto sociales como locales, desde la aportación educativa que los Hermanos podían ofrecer. Desde esta perspectiva, se muestra un interés por no alejarse de este ámbito de actuación, así como el reconocimiento público de que tantas veces son objeto. También hemos dejado para otro momento las referencias al sistema educativo lasaliano, recogido en la Guía de las Escuelas de Jean Baptiste de La Salle, que impregnó no solo sus propios centros, sino las practicas educativas de otros tantos centros, tanto públicos como privados⁸.

5. Un estudio sintético de esta situación lo podemos encontrar en Faubell, Vicente. "Educación y órdenes y congregaciones religiosas en la España del Siglo XX". In: *Revista de Educación* núm. Extraordinario, 2000; pp. 137-200.

6. Intxausti, Joseba (Ed.). *Historia de los Religiosos en el País Vasco y Navarra. Actas del Primer Congreso de Historia de las Familias e Institutos Religiosos en el País Vasco y Navarra (2 Tomos)*. Oñate: Arantzazu, 2004.

7. Duración, II República, Franquismo y Democracia) pues a la vista de la evolución interna de la propia Congregación, nos parecía más pertinente distinguir las siguientes etapas: la primera abarca desde la llegada de los Hermanos a Gipuzkoa en 1904 hasta 1937, debido a las consecuencias de la Guerra Civil en el Territorio Histórico; la segunda llegará hasta 1968, ya que los cambios que se producen en la Congregación, así como la evolución del profesorado son criterios consistentes; la tercera etapa abarca el periodo comprendido entre 1969 y 1981, que, a pesar de los cambios políticos y legislativos en educación (Ley General de Educación, 1970 y transferencia de las Competencias Educativas al Gobierno Vasco en 1981), se observa una cierta estabilidad en el periodo. Finalmente, la cuarta etapa llega hasta la actualidad, registrándose cambios políticos y reformas educativas relevantes.

8. Laduarie, Leon FSC. *La Guía de las Escuelas. Enfoque pedagógico. Cahiers Lasalliens*, nº 62, Roma, 2006.

1. EL ALUMNADO DE LAS ESCUELAS DE LA SALLE: EVOLUCIÓN Y TENDENCIAS (1904-2006)

El estudio de la evolución del alumnado de una institución educativa, durante tan largo periodo de tiempo, no puede hacerse únicamente con la mera contabilización de los alumnos y alumnas matriculados en cada centro, sino que requiere, cuanto menos, tener presente los niveles de enseñanza, los tipos de centro, el currículo escolar, las actividades extraescolares, las necesidades escolares de las localidades donde estaban situados, los datos de matrícula y asistencia, etc. Pero además, para un conocimiento más exacto de la realidad educativa también tenemos que centrar nuestra atención en el tipo de alumnado, en la procedencia geográfica, en la función que cumplía la escuela en su formación profesional y hasta, como ocurre en el caso que nos ocupa, las vocaciones religiosas que se producen a lo largo de todo el periodo estudiado. Como puede comprenderse, no podemos abordar todas estas importantes cuestiones en este trabajo. Por lo tanto, dejamos para otro momento estas cuestiones, sabiendo que nuestro análisis es de tipo cuantitativo y que nos basamos en las fuentes estadísticas antes mencionadas. La primera cuestión que nos interesa subrayar es que la llegada de los Hermanos a Gipuzkoa tiene una relación directa con la expulsión de Francia, en 1904, de las órdenes y congregaciones religiosas dedicadas a la enseñanza.

Si observamos la evolución general de la presencia de los Hermanos en el siglo XX, la primera cuestión que se aprecia es el progresivo aumento del alumnado hasta los primeros años del decenio de los ochenta, logrando una matriculación anual cercana a los 9.000 alumnos y alumnas y, a partir de esa fecha, un progresivo descenso hasta la actualidad, situándose en cifras cercanas a los 5.500 alumnos y alumnas. No obstante, en esa curva de progresivo ascenso se observa un ligero descenso, de unos 600 alumnos, durante los años 1936 y 1937 debido a la guerra civil. A partir de esa fecha el aumento continuo de la matrícula de alumnos es la constante hasta llegar a los años 1980 y siguientes. Este ascenso continuado va acompañado de la matriculación de alumnas que, a partir de 1974, comienzan a incorporarse a los centros educativos existentes.

Ilustración 1. Alumnos y Alumnas matriculados en todo el centro (1904-2006)

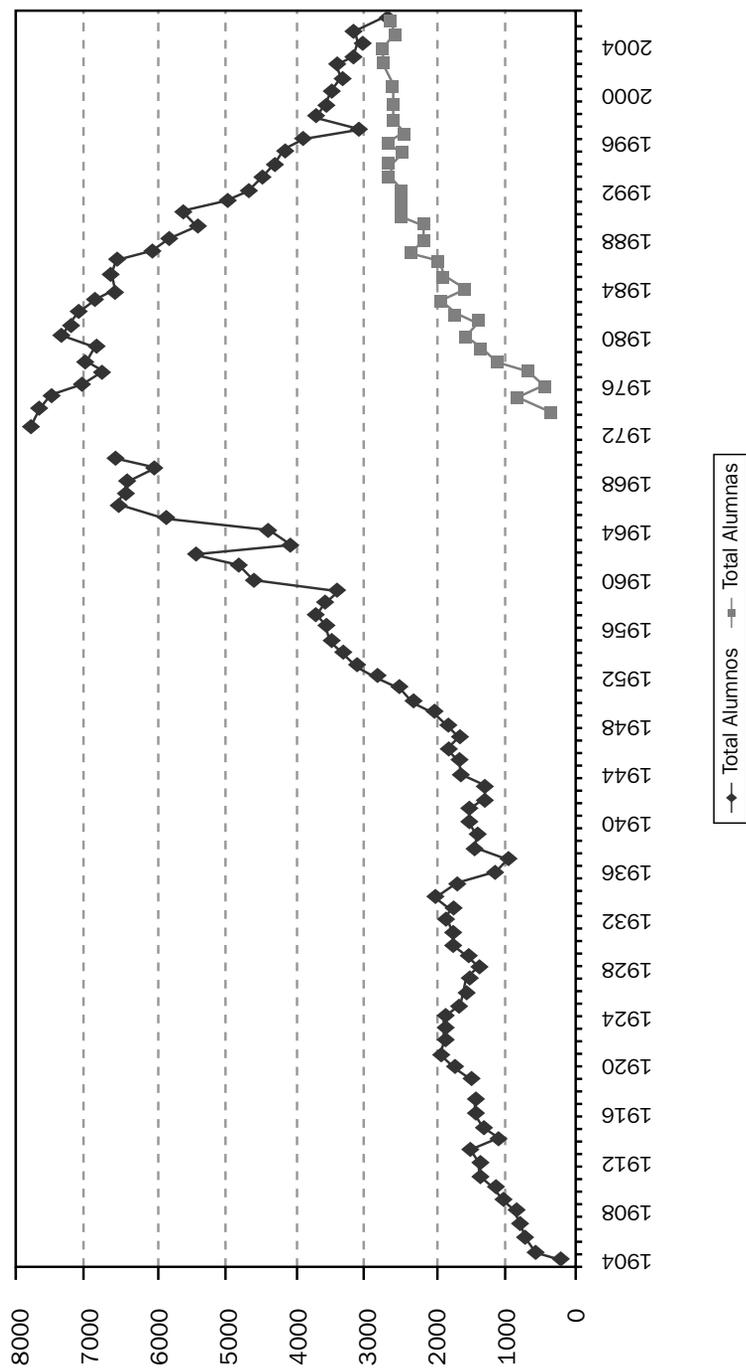
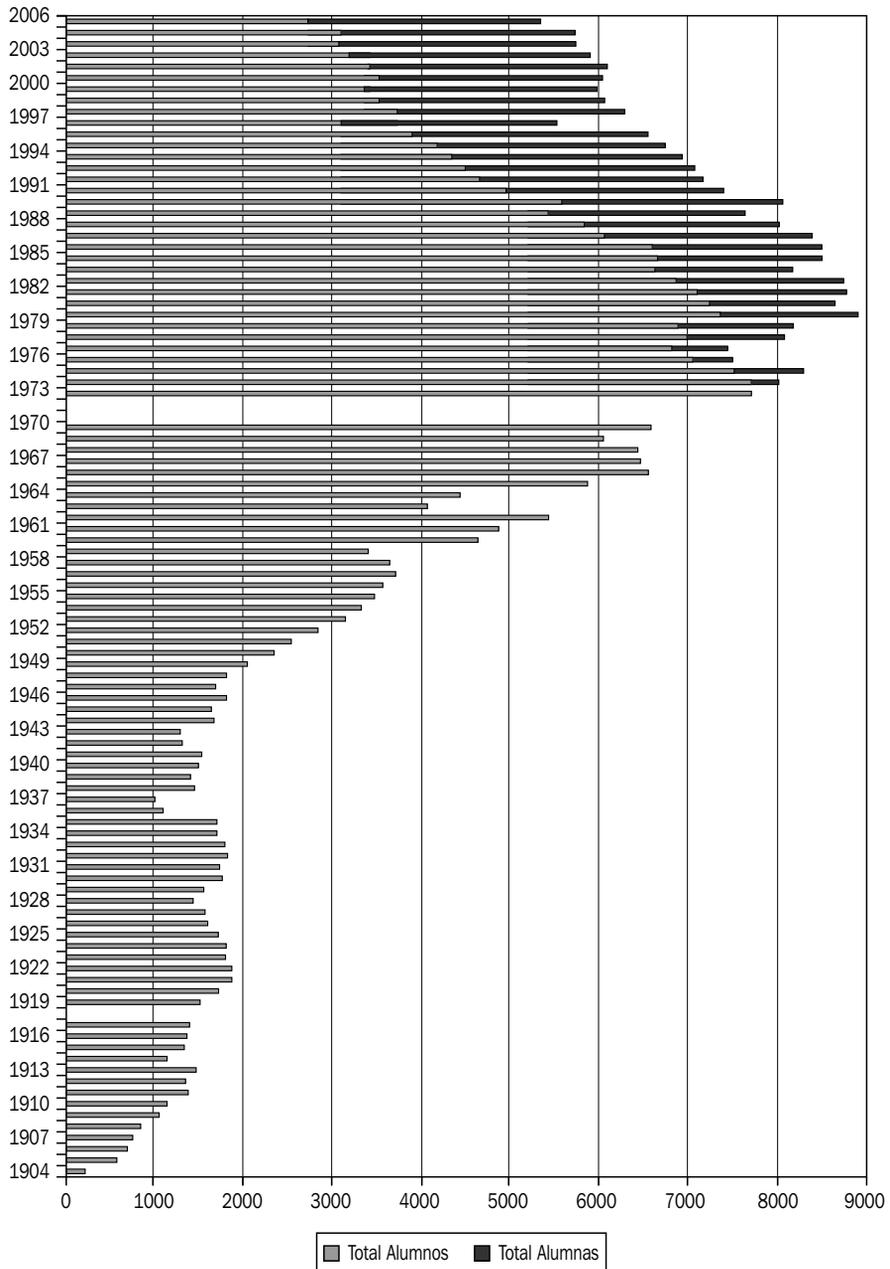


Ilustración 2. Alumnos y Alumnas matriculados en todos los centros (1904-2006)



Al estudiar más adelante las diferentes etapas podremos analizar estos datos con más detalle, mostrando los tipos de escuela y los niveles de enseñanza existentes en cada centro. Así mismo, podremos distinguir el peso de cada uno de los niveles al referirnos a los datos centro por centro. Por supuesto, los diversos niveles que se imparten, e incluso el tipo de escuela, a lo largo de todo el siglo ha recibido diferentes denominaciones siguiendo la legislación vigente en cada momento. No obstante, y para poder hacer un análisis histórico-comparado, hemos optado por establecer unas categorías más acordes con una edad de escolarización y menos con el nivel en el que está escolarizado el alumno. De esta manera, tenemos que tener presente que, a partir de 1901, con las reformas educativas llevadas a cabo por García Alix y Romanones, la edad de escolarización obligatoria abarcaba desde los 6 hasta los 12 años, en la Dictadura de Primo de Rivera, subió hasta los 14, en el primera etapa del franquismo esta edad descendió nuevamente hasta los 12 años, para que en 1970, con la Ley General de Educación (LGE) de Villar Palasí, vuelva nuevamente a los 14 años y luego, en 1990, con la LOGSE suba a los 16 años. Por lo tanto, y desde una perspectiva actual, nos parece más pertinente referirnos a los niveles de enseñanza, de acuerdo con una categorización inexistente con ese nombre en su momento, pero que abarca similares tramos de edad. Por otra parte, hay que recordar que el sistema educativo español, hasta la LGE de 1970, es un sistema dual donde, a cierta edad, se podía optar por una formación secundaria académica (bachillerato) o continuar con la enseñanza primaria, de carácter obligatorio. También hay que tener en cuenta que la certificación de estudios primarios no será un requisito legal hasta los años 60.

Por todo ello, cuando nos referimos a la *enseñanza infantil* recogemos el tramo de edad de entre 3 y 6 años y que, en algunos momentos, recibió el nombre de "Educación Preescolar". Por lo que se refiere a la *enseñanza primaria* la situación es mas clara, aunque hay que matizar que, a partir de la reforma llevada a cabo por Ruiz Giménez, el denominado "Bachillerato Elemental" comprendía edades que compartía también con la enseñanza primaria. De esta manera, el tramo de edad que comprende la primaria alcanza desde los 7 años hasta los 12 ó 13 años. A efectos de contabilización, como se verá en su momento, hemos incluido estos alumnos en la *enseñanza secundaria*. Con respecto a este nivel, se ha incluido al alumnado en el tramo de edad comprendido entre los 12 y los 18 años, es decir, el alumnado de bachillerato y lo que se conocía, en distintos momentos, como Pre-Universitario y Curso de Orientación Universitaria (C.O.U.). Finalmente, por lo que se refiere al alumnado de *enseñanza profesional*, la situación es considerablemente más compleja, pues hasta 1924 no se inicia la legislación relativa a la enseñanza profesional en el sistema reglado, de manera que, en una primera etapa, podremos observar que las escuelas profesionales, de hecho, recogían los estudios de enseñanza primaria complementaria, tanto en las ramas de comercio como profesional propiamente dicha. Posteriormente, y ante los diversos cambios legislativos que se suceden, el sistema de enseñanza irá definiendo en línea paralela la formación profesional para un alumnado en un tramo de edad comprendido entre los 10 y los 18 años.

Además de todas estas cuestiones generales, que afectan a todo el periodo de presencia de los Hermanos en Gipuzkoa, no podemos analizar con detalle la evolución del alumnado sin conocer el número de centros que se crearon en las diferentes etapas. Así, en la siguiente tabla se recogen las fechas de apertura y cierre, en su caso, de los distintos centros y los niveles de enseñanza que han impartido. Como puede observarse, todos ellos mantienen, desde el momento de su fundación, la enseñanza primaria que es el nivel de enseñanza preferido. A pesar de ello, se puede ver la paulatina incorporación, sobre todo a partir de la década de los sesenta, de la enseñanza secundaria y profesional. En cambio, la opción por la educación infantil es tardía y no aparece en los centros hasta el decenio de los setenta. Asimismo, podrá apreciarse la creación y desaparición de centros, sobre todo en los años cincuenta y setenta.

Tabla 1. Centros educativos de La Salle en Gipuzkoa (1904-2006)

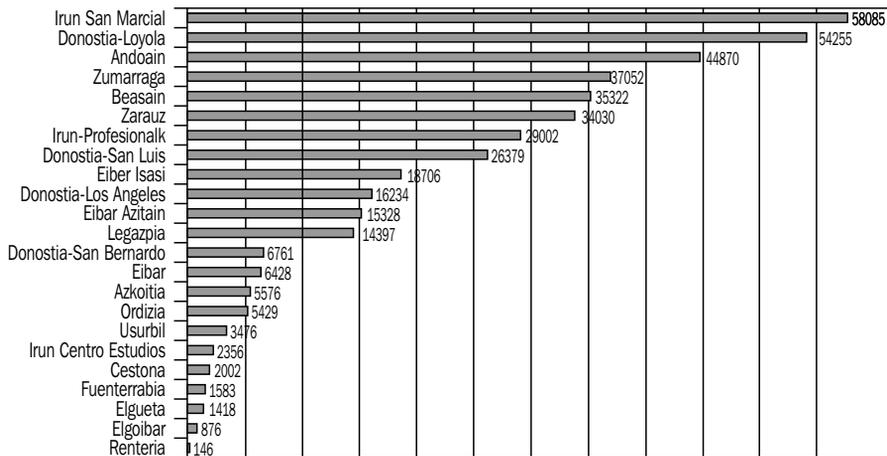
Fecha	Ubicación	Nombre colegio	Niveles de enseñanza			
			Infantil	Primaria	Secundaria	Profesional
1933-2006	Andoain	Colegio La Salle Berrozpe	1974	1933	1933	1945
1904-1936	Azkoitia	Colegio San José de Floreaga		1904		Comercial (1929-35)
1909-2006	Beasain	Colegio La Salle-San Martín de Loinaz	1978	1909	1964	1949
1950-1967	Cestona	Colegio San José		1950		Adultos
1905-1928	Donostia	San Bernardo		1905	1914	Comercial
1911-1977	Donostia	Los Angeles		1911		Adultos
1928-2006	Donostia	San Luis		1928	1958	
1946-2006	Donostia	Loyola	1983	1946	1949	Comercial
1905-1913	Eibar	Colegio San José		1905		
1958-2006	Eibar	Colegio La Salle Isasi-Azítain	1998	1958	1958	
1905-1913	Elgoibar	Escuelas Municipales San José		1905		
1909-1929	Elgueta	Escuelas del Sagrado Corazón		1909		
1951-1970	Fuenterrabia	Escuelas Nuestra Señora de Guadalupe		1951		Adultos
1906-2006	Irún	Colegio La Salle San Marcial	1984	1906	1947	1948 Comercial
1960-2006	Irún	Escuela Profesional La Salle		1960	1986	1960
1973-1989	Irún	Centro de Estudios La Salle			1973	

Fecha	Ubicación	Nombre colegio	Niveles de enseñanza			
			Infantil	Primaria	Secundaria	Profesional
1942-1978	Legazpia	Colegio del Buen Pastor	1979	1942	1970	Adultos Aprendices
1949-1970	Ordizia	Colegio de Santa Ana		1949		
1953-1968	Usurbil	Colegio La Salle		1953		Adultos
1998-2003	Renteria	Centro de Cáritas			1998	
1904-1913	Zarauz	Colegio La Salle San José		1904		
1929-2006	Zarauz	Colegio La Salle San José	1977	1929	1994	Comercial
1914-2006	Zumarraga	Escuelas Legazpi	1983	1914	1957	Adultos (1916-1930) Profesional 1953

Como no se le habrá podido escapar a quien conozca la geografía guipuzcoana, la localización de los centros sigue, en parte, el itinerario trazado por la vía del tren que unía Vitoria con la frontera de Irún, con la excepción de Zarauz, Eibar, Azkoitia y Cestona. Por otra parte, esta característica no es exclusiva de los Hermanos, sino que la mayoría de las Congregaciones expulsadas de Francia en 1904, se instalaron en la misma línea. Las causas de ello son muy variadas, pero desde luego, se trata de localidades que están viviendo el aumento de la población que caracterizaba el proceso de industrialización de esa época en Gipuzkoa. Además, el hecho de poder acceder a este medio de transporte facilitaba la comunicación, el acceso a las escuelas desde otras poblaciones y el seguimiento por parte del Hermano Visitador.

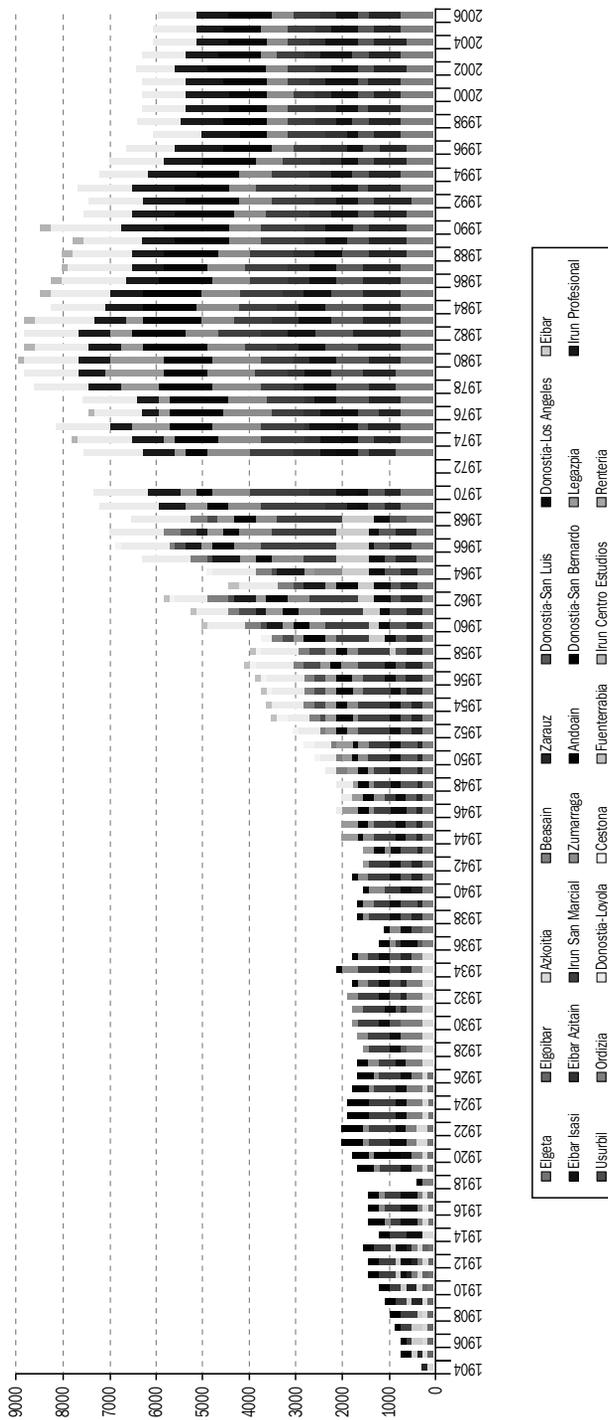
Si clasificamos los centros en relación con el número de matrícula registrado a lo largo del periodo en que ha estado abierto cada uno, podemos obtener la siguiente gráfica, en la que se ve claramente la distribución del alumnado por centros en tan largo periodo de tiempo.

Ilustración 3. Total de Alumnos matriculados en cada centro (1904-2006)



No obstante, tenemos que matizar estos datos pues la vigencia de algunos centros no es dilatada y, en cambio, el número de alumnos es alto. Por lo tanto, tendríamos que contrastar la duración de cada centro con el número de alumnos, pudiendo constatar la importancia en cuanto al alumnado de cada uno de los centros. En la ilustración 4 puede apreciarse la evolución del alumnado matriculado cada año en cada uno de los centros, resultando una imagen bastante completa de la evolución del alumnado y del peso de los mismos en cada uno de los centros.

Ilustración 4. Total de alumnos matriculados en cada centro (1904-2006)



1.1. Creación de centros y evolución del alumnado (1904-1937)

La presencia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en el País Vasco Peninsular ya era conocida debido a la existencia de los centros de Bizkaia. No obstante, y como hemos señalado, en el territorio de Gipuzkoa van a iniciar su andadura en 1904 con motivo de la promulgación de la ley francesa que obligó al exilio a tantas órdenes y congregaciones religiosas. En este sentido, el primer centro que se creó fue el de Zarauz, que estuvo determinado por la decisión de fundar el centro de formación (noviciado), dando lugar a la creación de una comunidad estable. Posteriormente ese noviciado se trasladará a Irún en 1909. A partir de esas fechas, y hasta 1933, con la creación de la Comunidad de Andoain, veremos cómo, paulatinamente, los Hermanos se irán instalando en otras poblaciones guipuzcoanas. También hemos de indicar que en 1905 se instaló la comunidad de San Bernardo en Donostia, que también acogió a muchos Hermanos, cuyo objetivo no era dedicarse a la docencia, sino establecerse en un lugar desde el que esperar la ansiada vuelta a Francia. Más adelante, cuando nos refiramos a la evolución del profesorado, podremos observar la presencia real de los Hermanos docentes y del resto.

Por otra parte, el resto de comunidades se instalaron debido a diferentes coyunturas que no es el caso estudiar de forma pormenorizada en este momento. De todas modos, una de las principales razones para instalar un centro era la llamada que recibían los Hermanos para atender la enseñanza en las distintas localidades. Esta política de instalación no obedecía a ningún plan previamente diseñado desde la Congregación, sino a los requerimientos de Ayuntamientos, fábricas y empresas locales, patronatos, sacerdotes locales, etc. que solicitaban a los Hermanos que se hicieran cargo de una escuela local, por lo tanto, la relación que hemos establecido entre enseñanza popular y educación de los hermanos está plenamente justificada si observamos los agentes que intervienen⁹. No obstante, hay que remarcar que el centro de San Bernardo de Donostia, tenía un carácter diferente, tanto por ser casa de acogida de muchos hermanos, como por ser internado, con la mayoría del alumnado y profesorado de procedencia francesa. De hecho, este centro era una traslación del colegio Saint Bernard de Bayona, a donde volverán en 1928, con lo que la presencia de hermanos de esta comunidad está muy ligada a los avatares de lo que ocurría con las Congregaciones religiosas en Francia.

La evolución de los alumnos en esta etapa está muy subordinada a las características de cada uno de los centros. De manera que, aquellos que surgen y se cierran en esta etapa, son centros, generalmente, de poco alumnado y también con unas comunidades de Hermanos reducidas. Otros colegios, como Los Ángeles de Donostia y San Luis en Alza, son escuelas ligadas al internado de San Bernardo, como escuelas gratuitas, aunque irán adquiriendo autonomía propia, con un alumnado cada vez más importante. El incremento de alumnos se va produciendo de forma paulatina en todas las comunidades, apreciándose

9. Ostolaza, Maitane. *Entre religión y modernidad: los colegios de las congregaciones religiosas en la construcción de la sociedad Guipuzcoana contemporánea (1876-1931)*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, 2000.

que, a partir de 1914, tras la bajada en el número de alumnos producida por el cierre de los centros de Zarauz, Eibar y Elgoibar, su número va ascendiendo, alcanzando en 1920 altas cifras de alumnos. A partir de esa fecha, vuelve a apreciarse un ligero descenso que culminará en 1928 con la desaparición del Colegio San Bernardo. Nuevamente comenzará a ascender la matriculación, hasta 1934, fecha en la que alcanzará su cifra máxima, superando los 2.000 alumnos. Por lo tanto, la evolución del alumnado está muy sujeta a los avatares de los centros educativos en cuanto a su apertura y cierre.

Con respecto a la oferta educativa de cada uno de estos centros, podemos observar que todos ellos imparten la enseñanza primaria, excepto San Bernardo que, debido a sus dimensiones, impartía también clases de secundaria, incluyendo el Bachillerato francés. En algunos de estos centros también se impartían enseñanzas profesionales relacionadas con el comercio o la enseñanza primaria complementaria en las que se incluían algunas asignaturas técnicas como dibujo o geometría¹⁰. El requerimiento de los Hermanos para este tipo de enseñanza era muy apreciado por el prestigio que habían alcanzado en este terreno.

Tabla 2. Primera Etapa: Centros educativos de La Salle en Gipuzkoa (1904-1937)

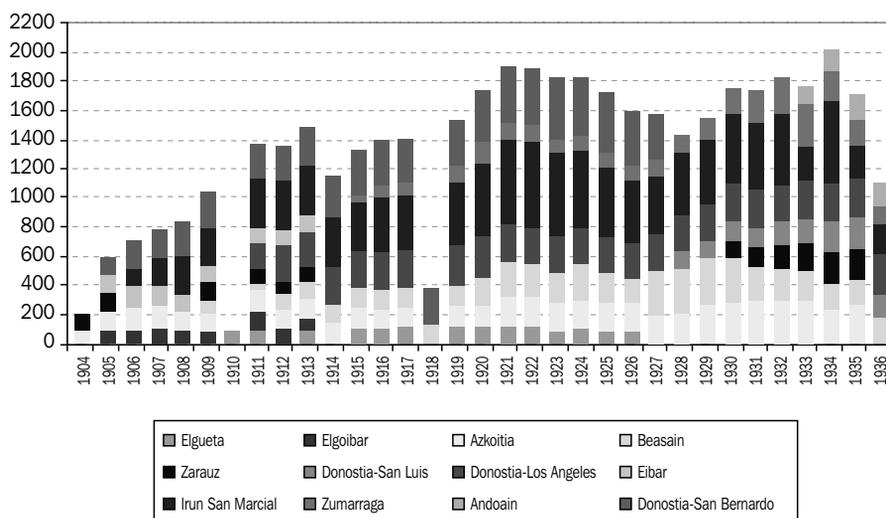
Fecha	Ubicación	Nombre colegio	Niveles de enseñanza		
			Primaria	Secundaria	Profesional
1933-2006	Andoain	Colegio La Salle Berrozpe	X		
1904-1936	Azkoitia	Colegio San José de Floreaga	X	X	Comercial (1929-35)
1909-2006	Beasain	Colegio La Salle-San Martín de Loinaz	X		
1905-1928	Donostia	San Bernardo	X	X	X
1911-1977	Donostia	Los Angeles	X		Adultos (1935)
1928-2006	Donostia	San Luis	X		
1905-1913	Eibar	Colegio San José	X		
1905-1913	Elgoibar	Escuelas Municipales San José	X		
1909-1929	Elgueta	Escuelas del Sagrado Corazón	X		
1906-2006	Irún	Colegio La Salle San Marcial	X	X (1929)	Comercial
1904-1913	Zarauz	Colegio La Salle San José	X		
1929-2006	Zarauz	Colegio La Salle San José	X		
1914-2006	Zumarraga	Escuelas Legazpi	X		Adultos (1916-30)

10. Dávila, Paulí. *Las escuelas de Artes y Oficios y el proceso de modernización en el País Vasco, 1879-1929*. Leioa : Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, 1997.

El tamaño de estos centros variaba, pudiendo establecerse tres grupos en función de la media de alumnos durante el periodo de vigencia de estas escuelas. En un primer grupo podemos incluir aquellas escuelas que no superaron los 150 alumnos de media por año: Elgoibar (97), Elgueta (101), Eibar (120), Zumarraga (140), Zarauz (142). Otro grupo comprende las escuelas que oscilaron entre 150 y 250: Andoain (154), Donostia-San Luis (162), Azkoitia (180), Beasain (183) y, finalmente, las que superaron los 250: Donostia-Los Ángeles (254), Donostia-San Bernardo (294) e Irún San Marcial (386). El tamaño de cada uno de los centros conllevaba la existencia de un número de clases adecuado al mismo. De esta forma podemos comprobar como Los Ángeles, San Bernardo y San Marcial fueron ampliando de forma progresiva el número de clases en función del número de alumnos. Los otros centros tenían un número de clases menor. Éstas, en general, eran numerosas en los niveles más bajos, que correspondían a la enseñanza elemental de la lectura y la escritura, mientras que las clases superiores tenían menor número de alumnos y los contenidos de la enseñanza eran más amplios.

En la siguiente ilustración podemos observar el número de alumnos por cada centro durante toda la etapa, y el número de centros abiertos cada uno de los años correspondientes.

Ilustración 5. Total de alumnos por colegio (1904-1936)



1.2. Apertura y cierre de centros y evolución del alumnado (1938-1968)

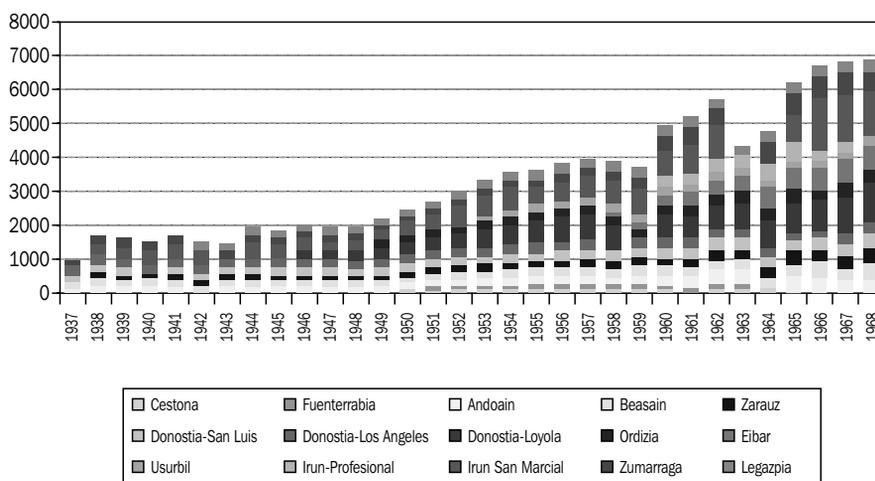
El estudio de la evolución del alumnado durante este periodo debemos centrarlo en dos cuestiones especialmente relevantes. La primera se refiere al aumento progresivo del alumnado, después de la Guerra Civil; y la segunda, a la

apertura y cierre de centros en la misma etapa. Con respecto a la primera cuestión, ya habíamos señalado que al final de esta etapa se consiguen cifras máximas en la matriculación de alumnos, que tras un leve descenso volverá a aumentar en el decenio de los ochenta. Por lo tanto, puede constatarse un éxito en la oferta escolar de la Congregación, a pesar de que en algunos años se observen leves caídas en la matriculación.

No obstante, el fenómeno más llamativo es la segunda cuestión señalada, es decir, la creación de una serie de centros que desaparecen en la misma etapa o en años cercanos y que, por lo tanto, tienen un periodo relativamente corto de vigencia. Se trata de los centros correspondientes a las siguientes localidades: Cestona (1950-1967), Fuenterrabía (1951-1970), Ordizia (1949-1970), Usurbil (1953-1968) y también Legazpia (1942-1978), que aunque no desaparece como tal, en el último periodo tuvo una escasa presencia de Hermanos. El estudio pormenorizado de estos centros nos facilitará información sobre los avatares de su creación y desaparición temprana, cuestión que no abordamos ahora. No obstante, se trata de centros que aportaron un importante número de alumnos durante los casi veinte años en los que estuvieron abiertos.

Por otra parte, durante esta etapa, surgirán también otros centros que se irán consolidando, permaneciendo hasta la actualidad. Se trata de los casos de Loyola en Donostia (1946), Eibar (1958) y la Escuela Profesional de Irún (1960). A pesar, o gracias a todo ello, el aumento de las matrículas no cesó durante toda la etapa, como puede observarse en la siguiente ilustración.

Ilustración 6. Total de alumnado por centro educativo (1937-1968)



También existe otro fenómeno interesante, si observamos el tipo de enseñanza que se impartía en los centros existentes, y es la ampliación de los niveles a la secundaria y a la profesional, de manera que se van perfilando unos tipos de centro más complejos y con un tipo de alumnado diferente, aunque todos ellos continúen impartiendo el nivel primario de enseñanza. Con respecto a la enseñanza profesional, podemos observar la presencia de clases de adultos en Cestona, Usurbil, Legazpia y Fuenterrabía. Es decir, en los centros de nueva creación y cuya característica sería la de ser centros de “cultura general”, que además impartían la enseñanza primaria, con lo cual permanece esa línea de educación popular ampliada a la población adulta, característica también de la primera etapa.

Tabla 3. Segunda Etapa: Centros educativos de La Salle en Gipuzkoa (1938-1968)

Fecha	Ubicación	Nombre colegio	Niveles de enseñanza		
			Primaria	Secundaria	Profesional
1933-2006	Andoain	Colegio La Salle Berrozpe	1933-	1933-	1945-
1909-2006	Beasain	Colegio La Salle-San Martin de Loinaz	Cont.	1964-	1949-
1950-1967	Cestona	Colegio San José	1950-		Adultos
1911-1977	Donostia	Los Angeles	Cont.		
1928-2006	Donostia	San Luis	Cont.	1958-	
1946-2006	Donostia	Loyola	1946-	1949-	Comercial
1958 -2006	Eibar	Colegio La Salle Isasi-Azitain	1958-	1958-	
1951-1970	Fuenterrabia	Escuelas Nuestra Señora de Guadalupe	1951-		Adultos
1906-2006	Irún	Colegio La Salle San Marcial	Cont.	1947-	1948-
1960-2006	Irún	Escuela Profesional La Salle	1960-		1960-
1942-1978	Legazpia	Colegio del Buen Pastor	1942-		Adultos/ aprendices
1949-1970	Ordizia	Colegio de Santa Ana	1949-		
1953-1968	Usurbil	Colegio La Salle	1953-		Adultos
1929-2006	Zarauz	Colegio La Salle San José	Cont.		Comercial
1914-2006	Zumarraga	Escuelas Legazpi	Cont.	1957-	1953-

El tamaño de la matrícula de estos centros irá variando a lo largo de los años. No obstante, si nos referimos a la media de alumnos durante el periodo en el que estuvieron abiertos podemos comprobar la existencia de tres tipos de centros: en el primero se agrupan aquellos centros que no superan los 225 alumnos de media, Cestona (125), Fuenterrabía (122) y Usurbil (217); un segundo grupo estaría formado por los centros cuya matrícula osci-

la entre los 225 y los 300: Andoain (265), Beasain (259), Zarauz (235), Donostia-San Luis (253), Donostia Los Angeles (261), Ordizia (271), Legazpia (268) y Zumarraga (300); y, finalmente, un tercer grupo que oscila entre los 388 de Irún Profesional y los 646 de Loyola Donostia, además de Eibar (486) y San Marcial de Irún con 631. Por lo tanto, el grupo mayoritario está formado por los centros de un tamaño medio, aunque el peso mayor lo tienen los centros de Irún, Eibar y Loyola en Donostia, cuya oferta educativa es más amplia.

Por otra parte, esta etapa se distingue por un trasfondo de cambios legislativos que afecta a los diferentes tipos de escuela y una gran variedad de denominaciones no sólo en la enseñanza pública, sino también en las privadas. Esta situación no nos permite realizar análisis comparativos con este proceso de escolarización y la importancia de cada uno de los tipos de escuela.

1.3. Nuevos cambios escolares y evolución del alumnado (1969-1981)

Como hemos señalado en otro momento, esta etapa es de cierta estabilidad en la evolución del alumnado y de ascenso continuo, llegando a casi los 9.000 alumnos y alumnas al final de la etapa. A partir de los primeros años de la siguiente etapa comienza un descenso paulatino, volviendo a las cifras características de esta etapa. A diferencia de la etapa anterior, tan sólo se crea el Centro de Estudios de Irún, en 1973, que se cierra en 1989. En cambio, se produce un hecho importante como fue el cierre de un famoso centro de prestigio y reconocimiento en la Parte Vieja donostiarra, como es el de Los Ángeles, en 1977, concluyendo una larga tradición de enseñanza primaria y comercial, muy estimada durante un largo periodo.

No obstante, además de esa estabilidad hemos de señalar también dos fenómenos nuevos que se producen en esta etapa: la incorporación de alumnado femenino y la inclusión de la enseñanza preescolar como nuevo nivel de enseñanza. Por lo que respecta a la primera cuestión, se puede apreciar que esta incorporación no se lleva a cabo en todos los centros, ni se hace de forma simultánea. Así podemos observar que algunos centros van a continuar siendo exclusivamente de alumnado masculino: Beasain, Eibar Isasi, Donostia Los Angeles, San Marcial y Escuela Profesional de Irún. En cambio el resto de los centros comienza a registrar matrícula femenina en diferentes años: Andoain (1974), Zumarraga (1974), Legazpia (1975), Zarauz (1977), Donostia San Luis (1977), Eibar Azitain (1978), Donostia Loyola (1979) y el centro de Estudios de Irún en 1980. Por lo que respecta al inicio de las clases de preescolar, cuatro son los centros que establecen este tipo de enseñanza: Andoain (1974), Beasain (1978), Zarauz (1977) y Legazpia 1979.

Con estas novedades se puede apreciar que los centros ofrecen una nueva imagen mucho más completa y compleja en cuanto a los niveles de enseñanza, continuando con la oferta escolar ya iniciada en la etapa anterior. También hay que decir que la reforma de la Ley General de Educación de 1970 eliminaba

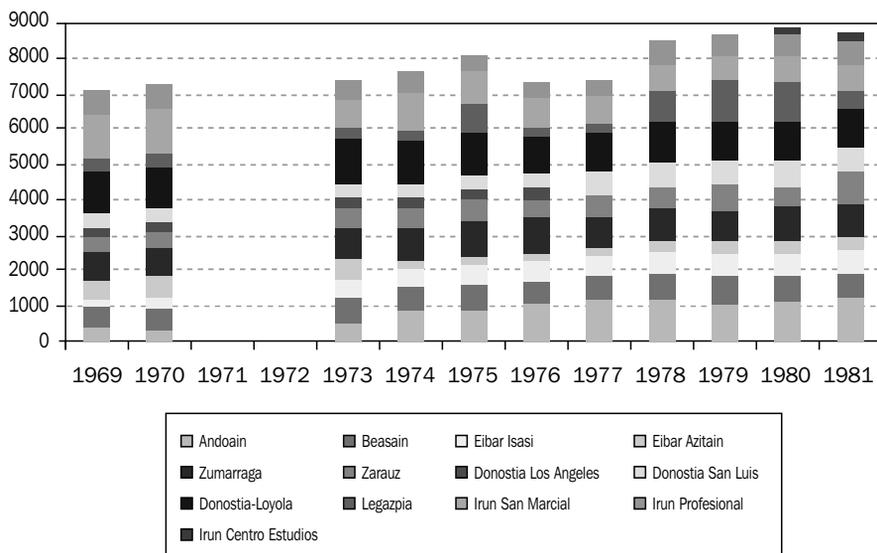
muchas de las denominaciones hasta entonces existentes, introduciendo la nueva denominación de centros de enseñanza general básica, la ampliación obligatoria de la escolaridad y el nuevo bachillerato unificado y polivalente, además de la enseñanza profesional, lo cual permitía una mayor homogeneidad de centros.

Tabla 4. Tercera Etapa: Centros educativos de La Salle en Gipuzkoa (1969-1981)

Fecha	Ubicación	Nombre colegio	Niveles de enseñanza			
			Infantil	Primaria	Secundaria	Profesional
1933-2006	Andoain	Colegio La Salle Berrozpe	1974-	Cont.	Cont.	Cont.
1909-2006	Beasain	Colegio La Salle-San Martin de Loinaz	1978-	Cont.	Cont.	
1911-1977	Donostia	Los Angeles	—	Cont.	Cont.	Comercial
1928-2006	Donostia	San Luis	—	Cont.	Cont.	
1946-2006	Donostia	Loyola		Cont.	Cont.	
1958 -2006	Eibar	Colegio La Salle Isasi-Azitain	—	Cont.	Cont.	
1906-2006	Irún	Colegio La Salle San Marcial	—	Cont.	Cont.	
1960-2006	Irún	Escuela Profesional La Salle	—	Cont.	Cont.	
1973-1989	Irún	Centro de Estudios La Salle	—		1973-	
1942-1978	Legazpia	Colegio del Buen Pastor	1979-	Cont.	1970-	
1929-2006	Zarauz	Colegio La Salle San José	1977-	Cont.	Cont.	
1914-2006	Zumarraga	Escuelas Legazpi	—	Cont.	Cont.	Cont.

En la siguiente ilustración se puede apreciar la estabilidad a la que hemos hecho referencia, así como el peso de cada uno de los centros en el total de alumnos y alumnas por año.

Ilustración 7. Total de alumnado por centros (1969-1981)



No obstante, si nos referimos a la media de matrícula en cada uno de los centros, también volvemos a encontrarnos con tamaños diferentes, aunque ya las cifras son más altas. Así podemos apreciar la existencia de tres centros que no sobrepasan los 400 alumnos: Eibar Azitain (367), Donostia Los Angeles (299) y el Centro de Estudios de Irún que, por sus características de centro de secundaria, se sitúa en 117. Existe un segundo grupo de centros con una matrícula media de entre 500 y 700 alumnos: Beasain (683), Eibar Isasi (526), Zarauz (585), Donostia San Luis (512), Legazpia (571), y la Escuela profesional de Irún (589). Finalmente se confirma la continuidad de cuatro centros con una media de matrícula que oscila entre 900 y 1200: Andoain (910), Zumarraga (905), Donostia Loyola (1159) y San Marcial de Irún (895). Hemos de señalar que la carencia de datos para los años 1972 y 1973 debe matizar las medias citadas.

1.4. Estabilidad de los centros y evolución del alumnado (1982-2006)

La situación creada con la transferencia de las competencias en Educación al Gobierno Vasco a partir de 1981, no significará, en cuanto a la evolución del alumnado, un elemento importante, aunque sí debemos considerar que esta nueva situación supondría la adaptación de los centros a los nuevos modelos lingüísticos, además de una dependencia y control por parte de las autoridades autonómicas. Con respecto a la implantación de los modelos lingüísticos, aunque no podemos entrar con detalle a esta situación, podemos decir que cada centro se ha ido adecuando a las características de las poblaciones donde está radicado.

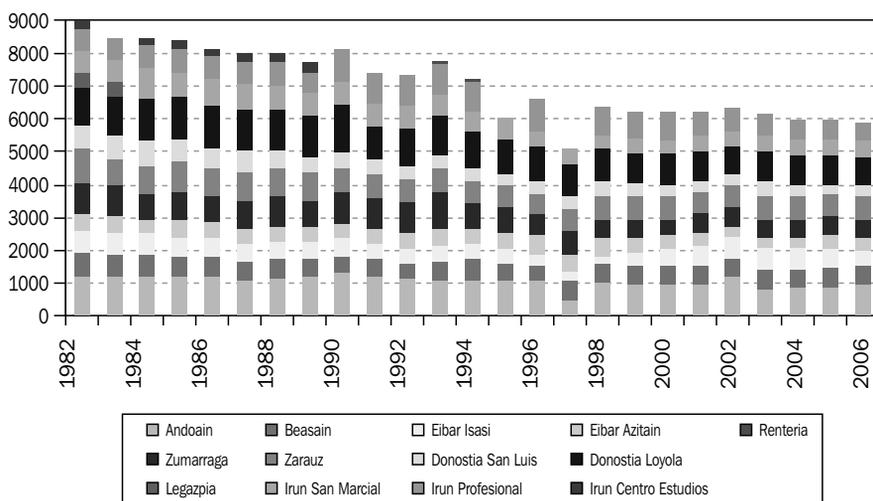
Por otra parte, la reforma propiciada por la LOGSE supuso un cambio de denominación en las etapas escolares con la implantación de la enseñanza infan-

til, primaria, educación secundaria obligatoria y los diferentes bachilleratos. De esta manera, la antigua denominación de centros escolares de EGB irá sufriendo una adaptación paulatina a la reforma de 1990. Además, se aprecia durante unos años, que algunos centros entran en un periodo de transición implantando unas modalidades previstas de manera experimental como es el caso de los REM (Reforma de Enseñanzas Medias). Asimismo, en algunos centros puede observarse también una oferta educativa dirigida a los Programas de Garantía Social, recogidos en la LOGSE. A partir de la década de los 90, en las estadísticas que hemos estado manejando, se suele señalar la existencia de alumnos denominados de “otras culturas” y alumnos con “necesidades educativas especiales”, que en otro momento merecerán un tratamiento pormenorizado.

Lo que sí parece evidente, a la luz de los datos sobre evolución del alumnado, es el descenso paulatino que sufrirá desde 1982 hasta 2006, pudiéndose apreciar que durante la década de los 80 el alumnado oscila, en el total de los centros, entre 8.000 y 9.000. A partir de esta fecha se aprecia un paulatino descenso hasta 1998 y, finalmente, una cierta estabilidad desde 1999 hasta la actualidad, ya que la matrícula oscila, en su conjunto, en cifras cercanas a los 6.000 alumnos. Con respecto a los centros, se aprecia una cierta estabilidad en los mismos, a pesar del descenso señalado.

Dos de las características más reseñables de este periodo son, por una parte, la permanencia de centros ya consolidados, con la excepción de los casos del “Centro de Estudios La Salle” de Irún y el de Rentería, con lo cual la fuerza de las escuelas de La Salle en este momento están concentradas en Donostia, Irún, Zumarraga, Zarauz, Andoain y Beasain, poblaciones, todas ellas, con una gran tradición en la presencia de los Hermanos y, por otra parte, la creciente presencia de alumnado femenino en las aulas y en todos los niveles de enseñanza.

Ilustración 8. Total de alumnado por centros escolares (1982-2006)



El tamaño de los centros es una cuestión importante a tener en cuenta para ver el peso de cada uno. En este sentido, se pueden establecer cuatro grandes grupos en función del número de matrícula. Así, podemos señalar que el centro de estudios de Irún y el de Rentería, debido a su corta duración, registran un número bajo de matrículas en el período. En cambio, en sentido contrario los centros de Donostia Loyola y Andoain, consiguen una media superior a mil alumnos, mientras que la mayoría de los centros son de un tamaño medio: Beasain (576); Eibar Isasi (517); Eibar Azitain (452), Donostia San Luis (458) y San Marcial (606). Asimismo otros centros (Zumarraga, Zarauz e Irún Profesional), obtienen una media superior a ésta (cercana a los 750 alumnos matriculados).

Hay que señalar que la mayoría de estos centros imparten educación infantil, primaria y secundaria. Además en los centros de Andoain, Escuela Profesional de Irún y Zumarraga imparten también Formación Profesional. La excepción a esta situación la encontramos en las Escuelas de Eibar, donde el centro de Isasi no imparte secundaria, mientras que Azitain no imparte ni Infantil ni primaria, de manera que son dos centros que se complementan a la hora de impartir todos los niveles.

Tabla 5. Cuarta etapa: Centros educativos de La Salle en Gipuzkoa (1982-2006)

Fecha	Ubicación	Nombre colegio	Niveles de enseñanza			
			Infantil	Primaria	Secundaria	Profesional
1933-2006	Andoain	Colegio La Salle Berrozpe	Cont.	Cont.	Cont.	Cont.
1909-2006	Beasain	Colegio La Salle-San Martín de Loinaz	Cont.	Cont.	1997-	
1928-2006	Donostia	San Luis	Cont.	Cont.	Cont.	
1946-2006	Donostia	Loyola	1983	Cont.	Cont.	
1958 -2006	Eibar	Isasi	1998	Cont.		
1958 -2006	Eibar	Azitain			Cont.	
1906-2006	Irún	Colegio La Salle San Marcial	1984-	Cont.		
1960-2006	Irún	Escuela Profesional La Salle			1986-	Cont.
1973-1989	Irún	Centro de Estudios La Salle			Cont.	
1994-2003	Renteria					1994-
1929-2006	Zarauz	Colegio La Salle San José	Cont.	Cont.	1994-	
1914-2006	Zumarraga	Escuelas Legazpi	1983-	Cont.	1986-	Cont.

El interés con respecto al tamaño de los centros debemos completarlo con la presencia mayor o menor de alumnos o alumnas, pues, como hemos señalado, la incorporación de alumnado femenino es un fenómeno característico de esta etapa. No obstante, se aprecia que en casi todos los centros, con la excepción de Beasain, la matrícula de chicos es superior a la de chicas. En este sentido, podemos apreciar tres tendencias con respecto a la evolución de la matrícula. La primera de ellas comprende aquellos centros que registran un descenso, tanto en la matrícula de niños como de niñas (Donostia San Luis y Eibar Azitain), otra tendencia que se caracteriza por el descenso en la matrícula de chicos y mantenimiento en la de chicas (Andoain) y una tercera tendencia, que es la dominante, caracterizada por el descenso paulatino del alumnado masculino y un aumento considerable de la matrícula femenina (Beasain, Loyola, Isasi, San Marcial, Profesional, Zarauz y Zumarraga). En la siguiente tabla recogemos la matrícula segregada por sexos al principio y final del periodo.

Tabla 6. Matrícula de alumnos y alumnas en los Centros educativos de La Salle en Gipuzkoa (1982-2006) al principio y fin del periodo

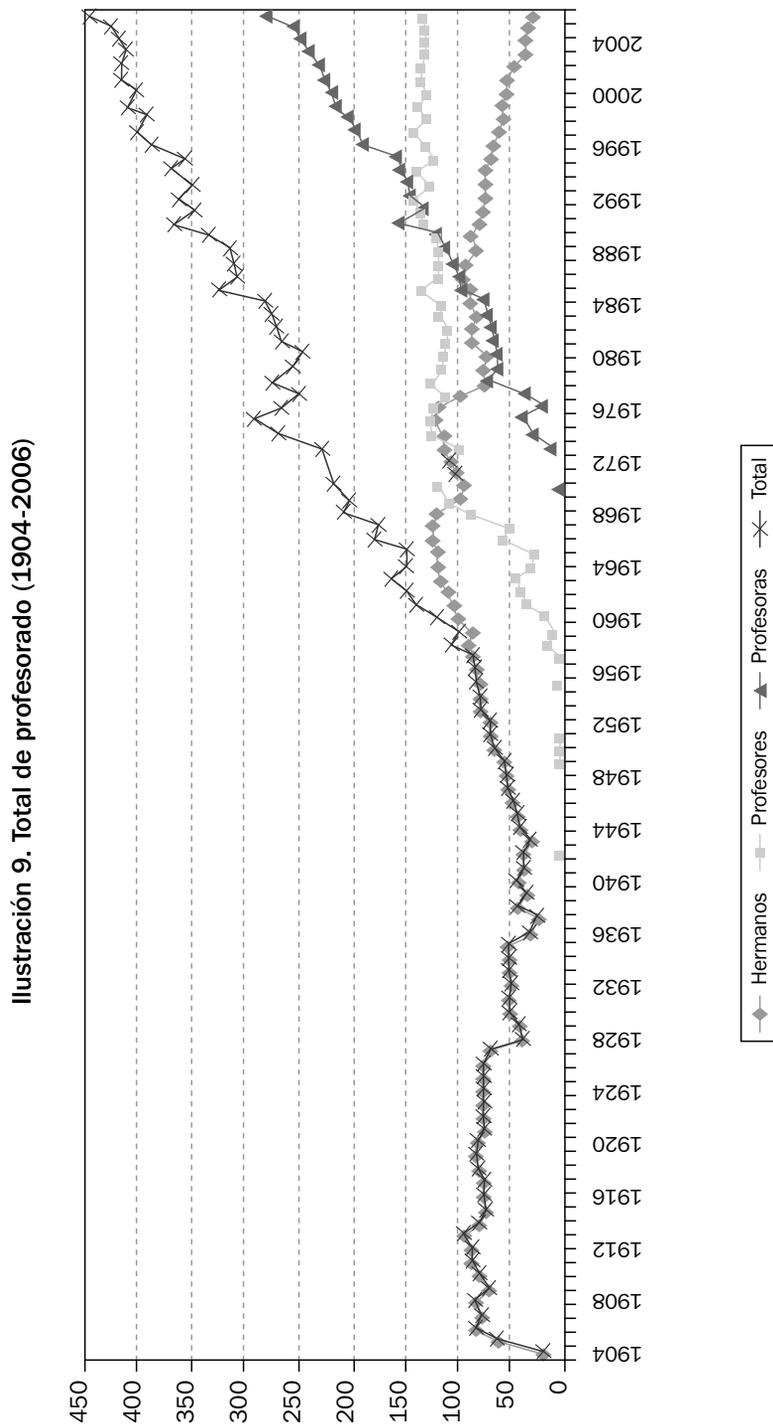
Ubicación	Nombre colegio	Alumnos		Alumnas	
		1982	2006	1982	2006
Andoain	Colegio La Salle Berrozpe	966	524	415	398
Beasain	La Salle - San Martín de Loinaz	690	287	25	292
Donostia	San Luis	498	170	272	144
Donostia	Loyola	1004	464	122	427
Eibar	Isasi	635	269	5 (1990)	214
Eibar	Azitain	291	224	250	130
Irún	Colegio La Salle San Marcial	679	278	20	211
Irún	Escuela Profesional La Salle	669	353	6	221
Zarauz	Colegio La Salle San José	632	364	185	313
Zumarraga	Escuelas Legazpi	850	309	79	285

2. EL PROFESORADO DE LAS ESCUELAS DE LA SALLE: EVOLUCIÓN, TENDENCIAS Y MODELOS (1904-2006)

Como tantas veces se ha señalado uno de los elementos más relevantes del proceso educativo es, sin lugar a dudas, la labor del profesorado. Por lo tanto, un estudio de la misma requiere conocer los aspectos cuantitativos y, sobre todo, cualitativos de los Hermanos de La Salle en el ámbito educativo. No obstante, continuando con el estudio de tendencias que se apreciaba en el alumnado, procederemos de igual manera con respecto al profesorado. Ahora nos interesa contestar a algunas preguntas relativas al número de Hermanos que se dedicaron a la enseñanza, la incorporación de profesores y profesoras seglares, y en algún caso a la procedencia, o a la distribución por las diferentes comunidades educativas, etc.

La evolución del profesorado a lo largo de todo el siglo XX ofrece unas características y tendencias que son muestra de las vicisitudes por las que han pasado los Hermanos, la evolución del alumnado y la creación de nuevos centros educativos, además del contexto histórico y social de todo ese siglo. En este sentido, la primera tendencia que se aprecia es el continuo aumento del profesorado desde los 22 Hermanos que conformaron la Comunidad de Zarauz y Azkotia hasta los 445 Hermanos y profesores y profesoras seglares que figuran en el 2006, con ligeros aumentos y descensos, debido a la desaparición de alguna comunidad o al aumento del alumnado. Es el caso, por ejemplo, del descenso producido en 1928, debido a la desaparición del Colegio de San Bernardo, que aglutinaba a un importante número de Hermanos venidos de Francia. También puede apreciarse una serie de descensos en una línea continuada de ascensos durante los años 1967-1978¹¹, debido a la desaparición de las comunidades de Cestona, Fuenterrabía, Legazpia, Ordizia y Usurbil, todas ellas creadas entre 1942 y 1953. Todas estas escuelas se fundaron debido a la confluencia de patronatos, empresas locales, padres de familia y Ayuntamiento.

11. El descenso del profesorado en 1972 y 1973 se debe, aparentemente, a la falta de datos sobre profesorado seglar en las fuentes consultadas para esos años.

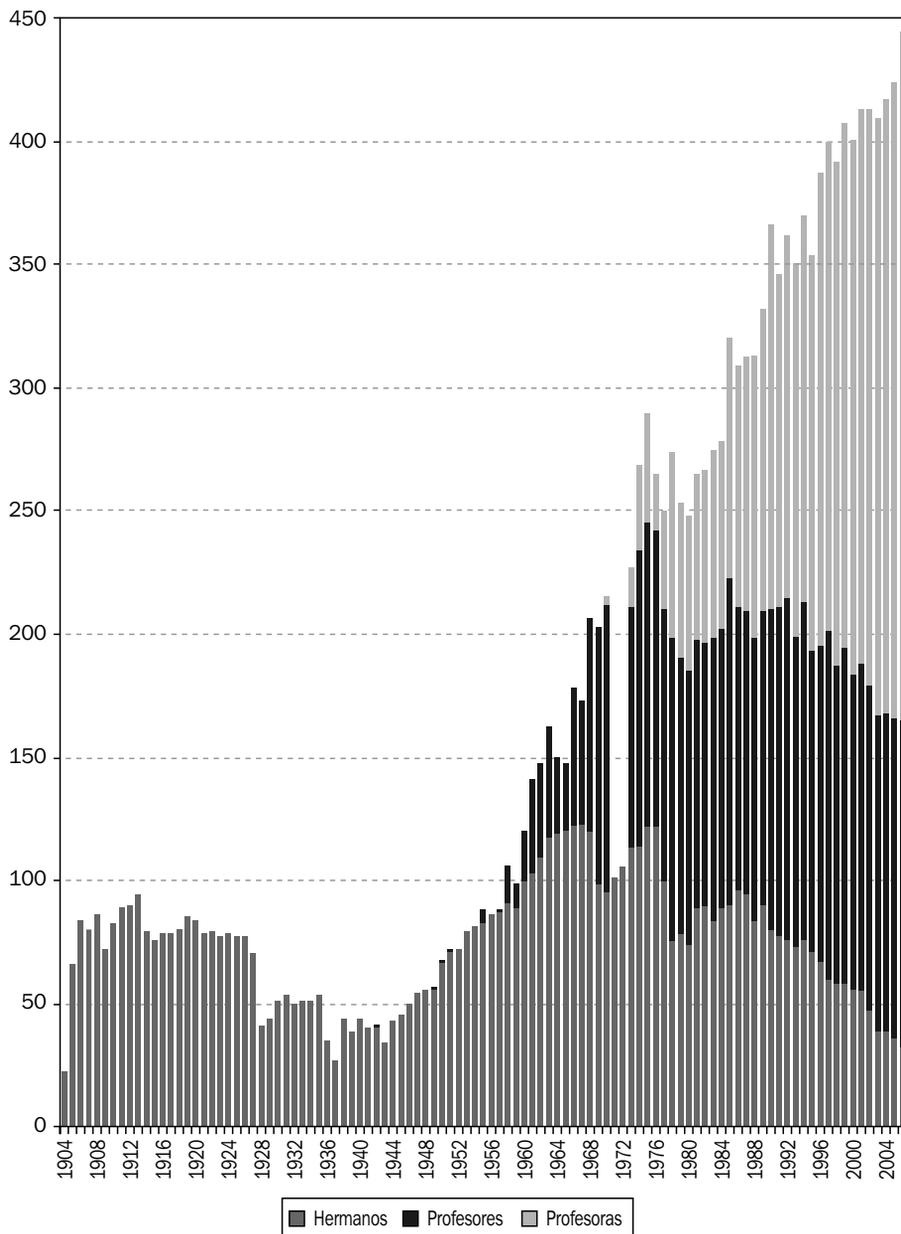


No obstante, la tendencia más destacada que se observa es la progresiva incorporación de profesorado seglar, tanto masculino como femenino, aunque se mantenga siempre la presencia de Hermanos. Así, en el decenio de los sesenta se incorporan los profesores seglares masculinos, registrando un fuerte ascenso en ese decenio, para mantener la tendencia estable desde 1975 hasta la actualidad, con un número de profesores que oscila entre los 125 y 150. Hemos de tener presente que hasta 1975 no se incorporaran de manera clara las niñas en las escuelas y que, por lo tanto, hasta esa fecha los centros de La Salle son prácticamente masculinos. Otra tendencia es la progresiva incorporación de profesorado seglar femenino desde 1970 y, sobre todo, a partir de 1976. El aumento de este tipo de profesorado es muy destacado y su progresivo aumento constante llega hasta la actualidad, suponiendo actualmente más del 60 por 100 del profesorado existente. Por supuesto la explicación a este fenómeno se debe a dos causas: el aumento de matrícula de alumnado femenino y la progresiva feminización del profesorado. La incorporación de este profesorado en las fechas indicadas no se debe a ninguna opción voluntaria por parte de los Hermanos, sino más bien a los factores sociales y educativos de esa época. Finalmente, la otra tendencia observada es el paulatino descenso de los Hermanos dedicados a la docencia. En este sentido se observan tres ciclos: uno que llega hasta 1936 en el cual existe un aumento sostenido desde su llegada a Gipuzkoa, pero que debido a la vuelta a Francia de los Hermanos en 1928 traerá como consecuencia un descenso de su número en esa fecha; otro que va desde la finalización de la Guerra Civil hasta 1977, donde se aprecia un aumento considerable de la presencia de Hermanos, llegando a su punto más álgido en 1966 y 1976, con casi 125 Hermanos y, finalmente, un tercero que abarca desde 1978 hasta la actualidad, donde se aprecia un descenso paulatino pero progresivo. Las causas de este fenómeno deben estudiarse con más detalle, aunque parece evidente que tanto el abandono de la orden de Hermanos, así como la falta de vocaciones son dos elementos claves para encontrar una explicación a esta situación.

Las consecuencias que estos cambios de tendencia han producido en el proyecto educativo lasaliano debe ser un motivo de reflexión y estudio, pues en el ámbito profesional de la docencia sus repercusiones son claras. No obstante, el estudio de esta situación reclama otro tipo de acercamiento teórico y también metodológico que no podemos abordar ahora. A la vista de la tendencia general, podemos observar tres modelos en el tipo de profesorado, en función de la mayor o menor presencia de Hermanos y profesorado seglar. El primero de ellos estaría caracterizado por una cierta homogeneidad del profesorado, formado mayoritariamente por los Hermanos dedicados a la docencia, y abarca desde 1904 hasta el decenio de los sesenta. El segundo modelo se caracterizaría por la progresiva incorporación de profesorado seglar, manteniendo cifras similares en cuanto a la presencia de los tres tipos de profesorado (Hermanos, profesores y profesoras seglares) e incluso un cierto equilibrio en su presencia, este modelo abarcaría los decenios setenta y ochenta. Finalmente, el tercer modelo, que abarcaría desde el decenio de los noventa hasta la actualidad, estaría caracterizado por el aumento progresivo del profesorado femenino, la estabilidad del profesorado masculino y el descenso de los Hermanos. Por lo tanto, se trata de tres modelos cuyas consecuencias en la práctica educativa, las orientaciones, las decisiones y la propia dinámica escolar tienen diferentes formas de explicación. No obstante, no podemos afirmar que con ello

se haya perdido la identidad lasaliana, sino que su concreción se ajusta a la realidad de la profesión docente y al descenso del número de Hermanos.

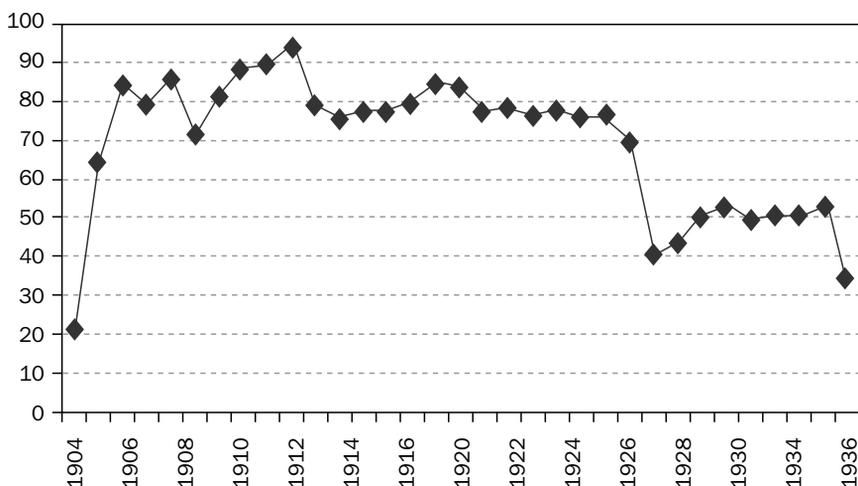
Ilustración 10. Total de Hermanos dedicados a la enseñanza, profesores y profesoras (1904-2006)



2.1. Las Comunidades de Hermanos de La Salle (1906-1936)

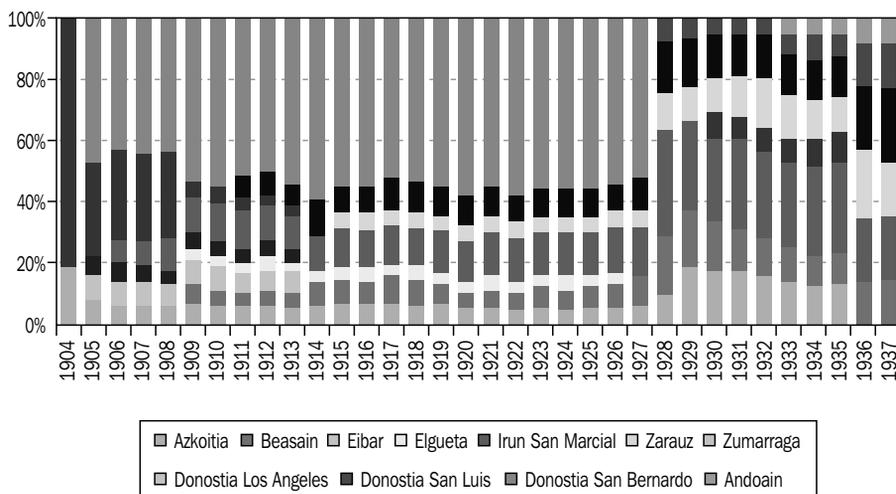
Si observamos el número de Hermanos que ejercen en la provincia desde 1904 hasta 1936, podemos constatar que su evolución va desde los primeros 18 hermanos instalados en el Noviciado de Zarauz, junto con los 4 que formaron la primera comunidad en Azkoitia, en 1904, hasta los 94 Hermanos existentes en 1913 en toda la provincia. En esta fecha se logra la presencia máxima de Hermanos en Gipuzkoa en esta etapa. A lo largo del resto de los años, durante este periodo, podemos constatar que existe una evolución constante desde 1905 hasta 1908, debido al mantenimiento del Noviciado en Zarauz hasta esa fecha, y posteriormente hasta 1913 debido a la presencia de San Bernardo. También la desaparición de las comunidades de Eibar, Elgoibar y Zarauz en 1913 repercutirá en el descenso que se aprecia a partir de 1914. No obstante, desde 1914 hasta 1927 hay un descenso de Hermanos, con una media de 80 por año, que se explica por la incorporación de los Hermanos de San Bernardo al ejército francés, debido a la primera Guerra Mundial. A partir de 1928 podemos decir que el descenso es claramente manifiesto, pasando de 70 Hermanos en 1927 a 41 en 1928. La explicación de este fenómeno de debe a dos razones, por una parte al traslado de San Bernardo en esa fecha y a la desaparición de la comunidad de Elgueta en 1926. Por lo tanto, desde 1928 el número de Hermanos va a oscilar entre los 41 de 1928 y los 50 de 1935, que forman las comunidades de Azkoitia, Beasain, Irún-San Marcial, Zumarraga, Donostia-Los Ángeles, Donostia-San Luis y la incorporación de Zarauz en 1930 y Andoain en 1933.

Ilustración 11. Total de Hermanos (1904-1935)



Con respecto al tamaño de cada una de las comunidades es evidente que Zarauz entre 1904 y 1908, y San Bernardo entre 1905 y 1928, agrupan a más del 50 por ciento de los Hermanos en toda la provincia. El resto de comunidades tiene un tamaño adecuado a las necesidades escolares. Es decir, poblaciones como Elgueta, que mantiene durante todo el periodo de vigencia una comunidad de tres Hermanos, se adecua al tamaño de la escuela, al igual que Elgoibar, Zarauz (1909-1913), Zumarraga o Donostia-San Luis donde las comunidades oscilan entre los 4 y 7 Hermanos, junto a Beasain, Irún-San Marcial o Donostia-Los Ángeles que tienen un número superior a siete. Por lo tanto, el resultado de todo ello es la permanencia de comunidades más o menos estables acorde con el tamaño de las diferentes escuelas. En el siguiente gráfico puede observarse el conjunto de todas las comunidades existentes entre 1904 y 1937 año por año, indicándose el porcentaje de hermanos por cada una de ellas. De esta manera queda visualizado el peso de cada una de las comunidades en todo el conjunto.

Ilustración 12. Hermanos por Comunidad en porcentaje (1904-1937)

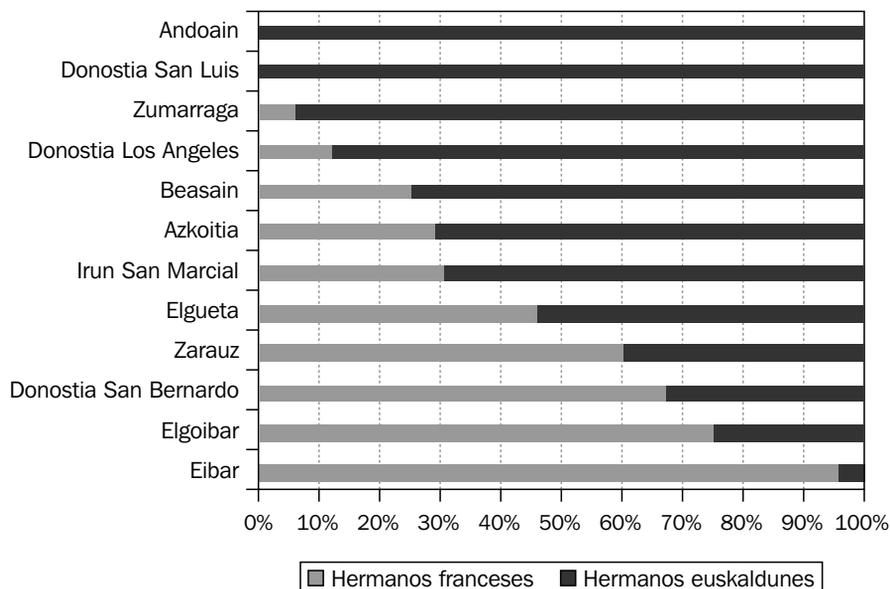


Las comunidades creadas entre 1904 y 1909 van a registrar una presencia mayor de Hermanos franceses, como puede constatararse en los casos de Azkoitia, Irún-San Marcial, Elgueta o los casos llamativos de Eibar en donde de 24 Hermanos, 23 son franceses o de Elgoibar de los que de un total de 8 Hermanos, 6 son franceses. En cambio, las comunidades que se abren a partir de 1914 registran un número escaso o nulo de Hermanos franceses (Zumarraga, Donostia-San Luis, Andoain o Zarauz –segundo periodo–). Como llevamos insistiendo, tanto San Bernardo como Zarauz merecen una consideración aparte por lo que respecta al número de Hermanos franceses. El colegio de San Bernardo, debido a la instalación temporal de dichos hermanos, registra como

puede observarse, más de dos tercios de Hermanos franceses. En Zarauz, en cambio, esta mayor presencia de franceses se debe a la existencia del Noviciado. Por lo tanto, si exceptuamos los casos señalados, prácticamente podemos concluir, que en la mayoría de las comunidades, sobre todo a partir de 1909, los Hermanos procedentes del País y, en mayor grado, nacidos en Gipuzkoa, son los que van a ocuparse de los centros existentes en la provincia. Para que este fenómeno haya podido producirse debemos considerar el nacimiento de vocaciones y la formación recibida en los noviciados de Zarauz y posteriormente de Irún, a partir de 1909.

En el siguiente gráfico hemos ordenado las comunidades de acuerdo con la mayor o menor presencia de hermanos euskaldunes o franceses. El haber identificado a los hermanos por esta categoría de franceses y euskaldunes es arbitraria, pues la mayoría de hermanos de nacionalidad francesa proceden de Iparralde, pero tiene la virtud de mostrar la llegada de estos hermanos tras la expulsión de la Orden de Francia. Por otra parte, al calificar de hermanos euskaldunes al resto, queremos mostrar que bajo esta categoría se recogen a aquellos hermanos nacidos en las provincias de Gipuzkoa, Bizkaia, Navarra y Alava (por este orden) que conforman en esta época el grueso de Hermanos que ejercen en Gipuzkoa, sean o no conocedores del euskera, aunque debido al contexto histórico y sociolingüístico es fácil suponer que sí lo eran. En su conjunto, y para todo el periodo, puede afirmarse que se trata de comunidades donde predominan los Hermanos de procedencia vasca.

Ilustración 13. Porcentaje de Hermanos franceses y euskaldunes por Comunidad (1904-1937)



Para ilustrar esta afirmación, el caso de Azkoitia es relevante en cuanto se trata de una de las primeras comunidades, y que permanece vigente durante todo el periodo. Así, los primeros catorce Hermanos, llegados entre 1904 y 1911, son de nacionalidad francesa, pero nacidos la mayoría de ellos en Iparralde o zonas cercanas: Bayona, Ustaritz, Tardets, Argèles, Tarbes, etc. El total de Hermanos que cumplen estas características es de 18 durante este periodo. A partir de 1911 comienzan a formar parte de esta comunidad los Hermanos euskaldunes, el primero de ellos procede de Zarauz, en fechas posteriores, hasta 1929 la totalidad de Hermanos (34) proceden de Gipuzkoa: Zumaya, Usurbil, Cestona, Alzola, San Sebastián, Hernani, Lazcano, Urrestilla, Ataun, Berastegi, etc., excepto el Hermano Javier Pelayo, nacido en Marquina que, junto con otros siete, conforman el grupo de hermanos del resto del País. A partir de 1929 comienzan a llegar los primeros hermanos nacidos en el resto del Estado: Zamora, Burgos, León, etc. hasta un total de siete.

Así mismo, la mayoría de los Hermanos, independientemente de su lugar de proveniencia, son de edad muy joven, en algunos casos apenas superan los dieciocho años, lo cual nos indica que son Hermanos de vocación muy temprana. En este sentido, al estallar la Primera Guerra Mundial muchos de estos hermanos serán llamados a filas y cumplirán con su deber militar.

Por otra parte, durante esta época las comunidades de Hermanos son muy estables, aunque se aprecia que paulatinamente la mayoría de los que las componen son Hermanos con votos perpetuos y que permanecen en la comunidad más de tres años. Aunque predominen las comunidades con un grupo de Hermanos de entre el 25 y el 33 por ciento de permanencia de un año (Elgoibar, Irún San Marcial, Eibar y Donostia Los Ángeles). El resto de comunidades tienen porcentajes que oscilan desde el 37,5 por ciento en Andoain hasta el 53,5 en Zumarraga, que es la comunidad que registra una mayor permanencia de Hermanos durante un año, sobre todo en el último periodo. Estos datos se ven confirmados al compararlos con el resto de frecuencias y considerando la duración de cada una de las comunidades. También es de señalar que la mayoría de Hermanos, sobre todo los franceses, con respecto a su formación profesional, tiene el brevet y por lo que respecta a los vascos conseguirán el título de magisterio, sobre todo a partir del último decenio de esta etapa.

2.2. La incorporación de profesorado seglar y las comunidades de Hermanos (1937-1968)

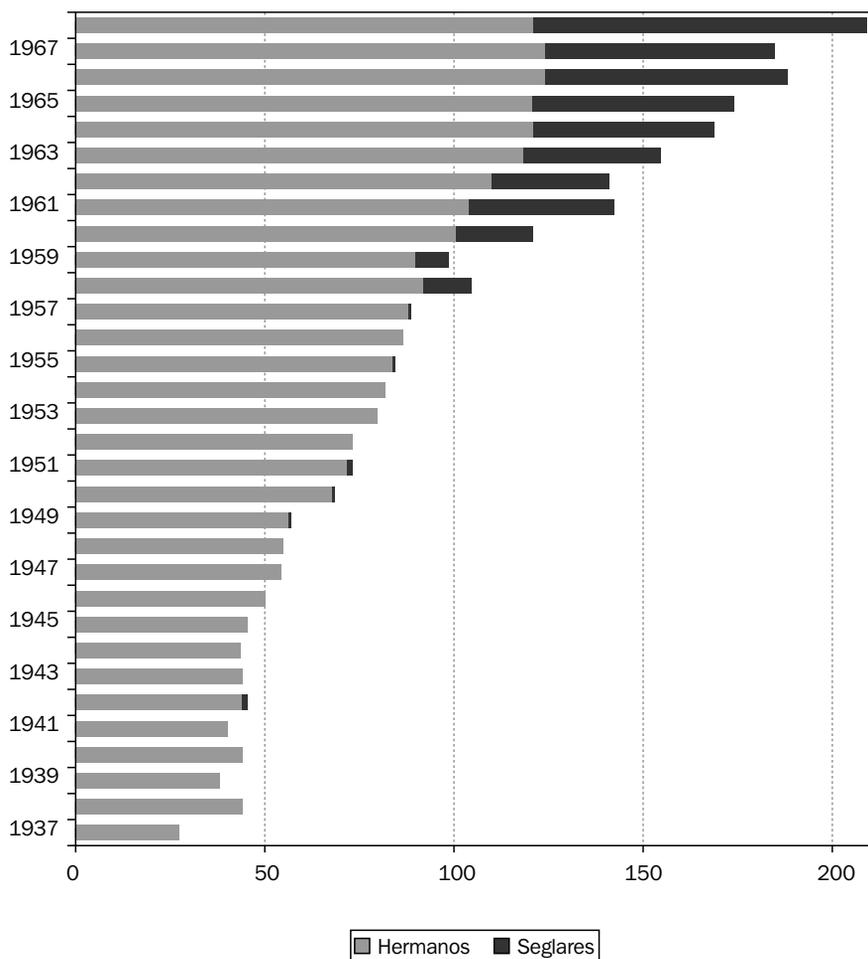
Esta etapa es especialmente fructífera desde el punto de vista institucional, como ya hemos señalado, pues se crean diversos centros de duración variada, lo cual dará lugar a la conformación de nuevas comunidades de Hermanos para atender las necesidades docentes. Por otra parte, el incremento de alumnado en las comunidades ya existentes también creará una demanda que será atendida tanto por los Hermanos, como por profesorado seglar de reciente incorporación. Los centros educativos de nueva creación (Cestona, Fuenterrabía,

Legazpia, Ordizia o Usurbil) atienden una demanda reducida de alumnos y, por lo tanto, se trata de comunidades con pocos Hermanos. No es el caso de Loyola en Donostia, creado en 1946 y que, desde el comienzo, tiene un importante número de Hermanos y posteriormente de profesores seculares, o el de San Marcial de Irún.

Todos estos factores producirán un aumento de Hermanos que irá en ascenso desde 1937 hasta 1968. De manera que los años cincuenta y sesenta son de verdadero esplendor, pues es la etapa en la que se registra mayor número de Hermanos dedicados a la docencia. El éxito parece tal que será necesario contar con profesorado secular a partir del último decenio para atender las nuevas demandas con el aumento de alumnado. En 1968, un 42 por 100 del profesorado está integrado por profesores seculares, iniciando un aumento progresivo, mientras que los Hermanos, aún teniendo su punto más alto en estos años comenzarán un paulatino descenso.

No obstante, el estudio de las causas de esta incorporación reclama un estudio más profundo sobre la situación de las nuevas vocaciones, como elemento carencial. Así mismo, también se hace necesario un estudio sobre el abandono de la Congregación. No podemos afirmar nada en este sentido, ya que todavía no hemos abordado el estudio de las vocaciones que se producen en este periodo, ni tampoco el abandono, ni la situación concreta de la Escuela del Magisterio de Nuestra Señora del Juncal de Irún, que nos arrojaría información sobre el alumnado que cursaron los estudios de magisterio en ella desde 1948 hasta 1970. Tres elementos que han de tenerse en consideración a la hora de evaluar la situación respecto a estos cambios que comienzan a producirse.

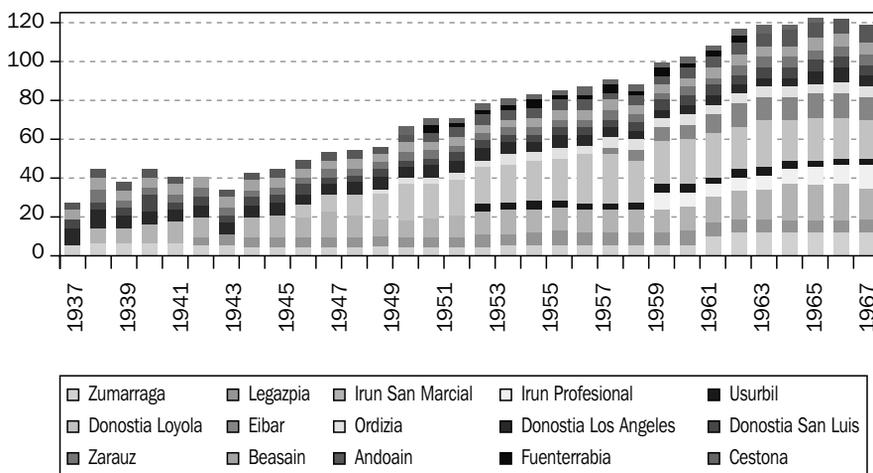
Ilustración 14. Profesorado, Hermanos y Seglares (1937-1968)



Con respecto a la incorporación del profesorado seglar se aprecia que 1958 es una fecha de claro cambio de tendencia, pues hasta ese año los casos de profesores seglares existentes parecen testimoniales, como lo demuestra la situación de San Marcial en Irún, San Luis y Loyola en Donostia, Legazpia o Zumarraga. En 1958 los profesores seglares repartidos entre los colegios de San Marcial en Irún, Loyola en Donostia, Andoain y Zumarraga son 13. A partir de ese año, y hasta el final del periodo, San Marcial y Loyola son los que acogen mayor número de profesores seglares, seguidos de la escuela profesional de Irún, Andoain, Zumarraga y Eibar. En sentido contrario, es inapreciable la presencia de seglares en Ordizia (1) y Usurbil (2) y nula en los centros de Zarauz, Beasain, Fuenterrabía, Cestona y Los Angeles de Donostia.

En cambio la presencia de Hermanos está prácticamente garantizada en todos los centros, con un número mayor o menor, según las condiciones de los mismos. De esta situación, hemos de destacar dos datos importantes: que San Marcial y Loyola son los centros que tienen unas comunidades más numerosas y que el resto de comunidades son muy estables con un número de Hermanos que no supera los diez. Así, San Marcial comienza el periodo con una comunidad de 8 Hermanos y en 1968 son 17 los que la conforman. Loyola, en cambio, comienza con 6 Hermanos y terminará con 19, aunque en diversos años la comunidad estará formada por 24 hermanos. Otras dos comunidades que superan los diez Hermanos son las de Zumarraga que pasa de 6 a 12 y Eibar que lo hace de 4 a 12 al terminar el periodo. Si buscamos la media de Hermanos por comunidad durante el periodo que permaneció abierta cada una de ellas, podemos constatar que Cestona, Fuenterrabía, Andoain, Usurbil, Ordizia, Zarauz y San Luis en Donostia no superan los 5 hermanos por comunidad, mientras que Beasain, Zumarraga, Legazpia, Eibar, Los Angeles de Donostia y la Escuela Profesional de Irún tienen comunidades comprendidas entre 5 y 10 Hermanos. San Marcial de Irún, con 12, y Loyola, con 19, son las comunidades con medias de Hermanos más altas.

Ilustración 15. Total de Hermanos por centro (1937-1968)



2.3. Estabilidad del Profesorado y de las Comunidades en una etapa de cambios (1969-1981)

A la vista de los datos el rasgo más definitorio de esta etapa es la estabilidad que se percibe en profesorado. Por una parte, se aprecia cierto mantenimiento de las comunidades y del profesorado seglar masculino y, por otra, la paulatina incorporación del profesorado seglar femenino. Esta situación se produce justo en un periodo en el que existen unos cambios difícilmente prescindibles, no sólo en el contexto social y político, sino también en el educativo. A estos dos elementos externos, y a la propia dinámica del proyecto educativo lasaliano, debemos añadirle otros internos, de la mayor importancia, como es la repercusión interna de los cambios alentados por el Concilio Vaticano II y la celebración del Primer Capítulo Regional de la Asistencia de España en 1968 que tendría consecuencias en una nueva orientación del proyecto lasaliano.

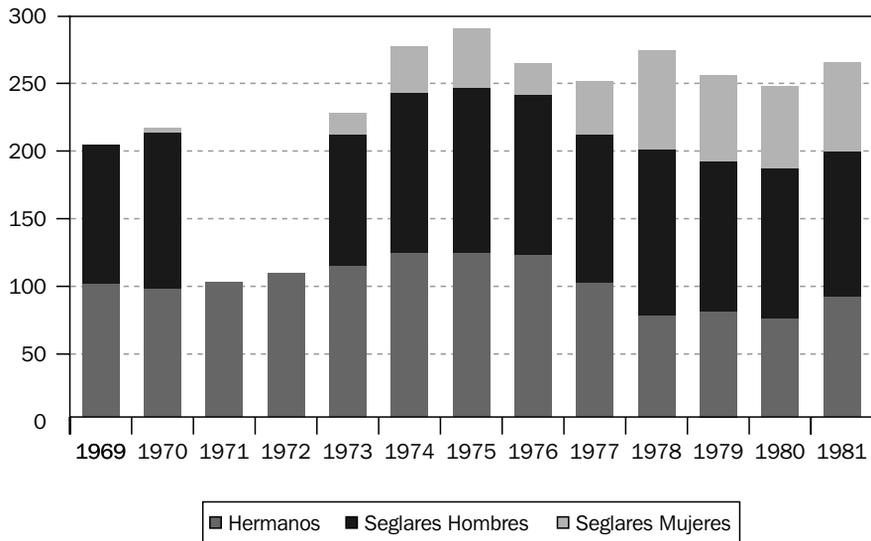
Se trata sin duda de una etapa compleja, en la cual el cambio de régimen político supuso la instauración de la democracia. La aprobación de la Constitución de 1978 supondría así mismo una nueva ordenación del territorio, y la distribución de competencias que hasta ese momento eran privativas del Estado. El Estado de las Autonomías conllevaría la aprobación de los Estatutos de autonomía y los respectivos gobiernos autónomos, de manera que las competencias educativas pasarían al gobierno autónomo. El Estatuto de Gernika recogería dichas competencias, aunque hasta 1981 no se transferirán las competencias educativas al Gobierno Vasco.

Por lo tanto en esta etapa nos encontramos con dos límites legislativos importantes en el campo educativo. Por una parte la Ley General de Educación y Financiamiento de la Enseñanza de 1970, que reformará el sistema educativo vigente hasta entonces, con el cambio de denominaciones de los centros escolares, la ampliación de la escolaridad, la reforma en la formación del profesorado, etc., y que se irá imponiendo en fechas posteriores y, por otra parte, la asunción de competencias por parte del Gobierno Vasco.

Así mismo, por lo que respecta a los centros educativos de La Salle, podemos observar la desaparición, por causas diferentes, de tres escuelas que surgieron en la etapa anterior y una de larga tradición. Nos referimos a Fuenterrabía y Ordizia en 1970 y Los Ángeles en Donostia en 1977, además de la Escuela de Magisterio de Nuestra Señora del Juncal en 1972.

En la siguiente ilustración podemos observar la presencia del profesorado por años, destacando la presencia equilibrada entre Hermanos y profesorado seglar masculino, además de la paulatina incorporación del profesorado seglar femenino, a partir de 1973.

Ilustración 16. Profesorado en porcentaje (1969-1981)

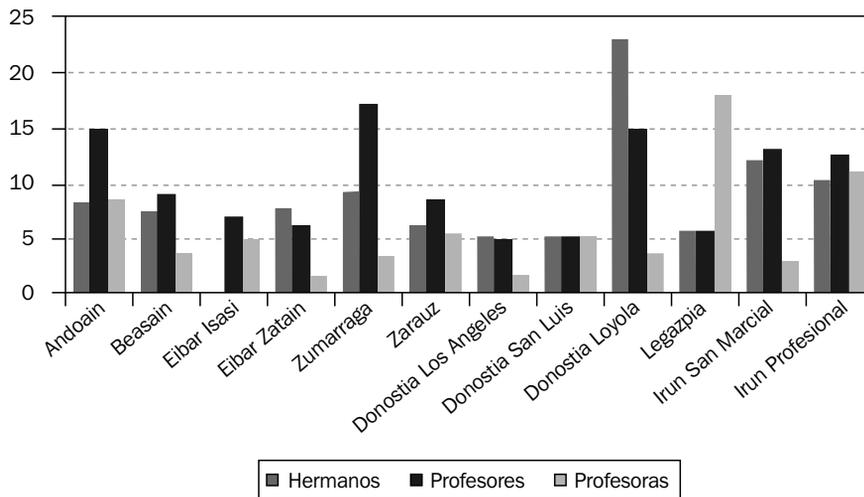


No obstante, nos interesa resaltar la distribución de ese profesorado en los diferentes centros educativos, de forma que podamos apreciar el peso de cada uno de ellos. En este sentido, existen tres centros con un cierto equilibrio de los tres tipos de profesorado: San Luis en Donostia, Zarauz y la Escuela Profesional de Irún. En otros centros predomina ligeramente la presencia de Hermanos: Eibar Azitain, Los Ángeles y Loyola en Donostia. Por el contrario, en otro conjunto de centros predomina la presencia de profesorado seglar masculino: Andoain, Zumarraga y San Marcial de Irún. Así mismo en los totales, también se puede comprobar un equilibrio entre Hermanos y Profesorado seglar masculino. La explicación a este fenómeno debemos buscarla en las características de cada centro y, sobre todo, en los niveles de enseñanza que se imparten, como hemos podido comprobar en el apartado anterior.

Tabla 7. Promedio del profesorado por centros (1969-1981)

Centros	Hermanos	Profesores	Profesoras
Andoain	8,2	14,9	8,4
Beasain	7,4	9,	3,7
Eibar Isasi		7	4,8
Eibar Azitain	7,7	6,2	1,6
Zumarraga	9,3	17,2	3,5
Zarauz	6,3	8,5	5,4
Donostia Los Angeles	5,1	4,8	1,7
Donostia San Luis	5,1	5,2	5,2
Donostia Loyola	22,9	15	3,6
Legazpia	5,6	5,6	18
Irún San Marcial	12,	13,2	3
Irún Profesional	10,3	12,5	11
	99,6	113,7	42,9

Ilustración 17. Media de Profesorado por centro (1969-1981)



En la siguiente ilustración puede apreciarse como en la mayoría de comunidades la presencia de Hermanos oscila entre cinco y quince Hermanos por comunidad, excepto el caso de Loyola en Donostia, que oscila entre veinte y treinta. Pero estas medias no nos muestran la evolución que sufre cada uno de los colectivos de profesores por centros educativos. Así puede apreciarse que, a lo largo de toda la etapa, los Hermanos van descendiendo de forma paulatina, pero sobre todo a partir de 1977, especialmente en San Marcial de Irún y Loyola en Donostia. En cambio, en el resto de colegios se aprecia un descenso de dos o tres hermanos cada año. La incorporación de profesorado seglar para paliar este descenso parece favorecer al profesorado seglar masculino en la mayoría de los casos (Andoain, Beasain, Eibar Azitain, Zumarraga, Zarauz, Legazpia, Irún San Marcial e Irún Escuela Profesional), en otros casos se produce la incorporación del profesorado seglar tanto masculino como femenino de manera similar (Eibar Isasi, los Angeles y San Luis de Donostia).

Para poder explicar este fenómeno hay que tener en cuenta el tipo de centro de que se trata, pues la existencia de la enseñanza preescolar, por ejemplo, supuso la incorporación de profesorado seglar femenino, como puede apreciarse en el caso de Legazpia a partir de 1978 o en el de Andoain a partir de 1974. En cambio aquellos centros que no tienen este nivel de enseñanza, como por ejemplo Irún Escuela Profesional, no registran, la incorporación de este colectivo del profesorado. A pesar de ello ya comienza a apreciarse el progresivo ascenso del profesorado seglar femenino, que en la última etapa ya es definitivo.

Ilustración 18. Total de Hermanos por Centro (1969-1981)

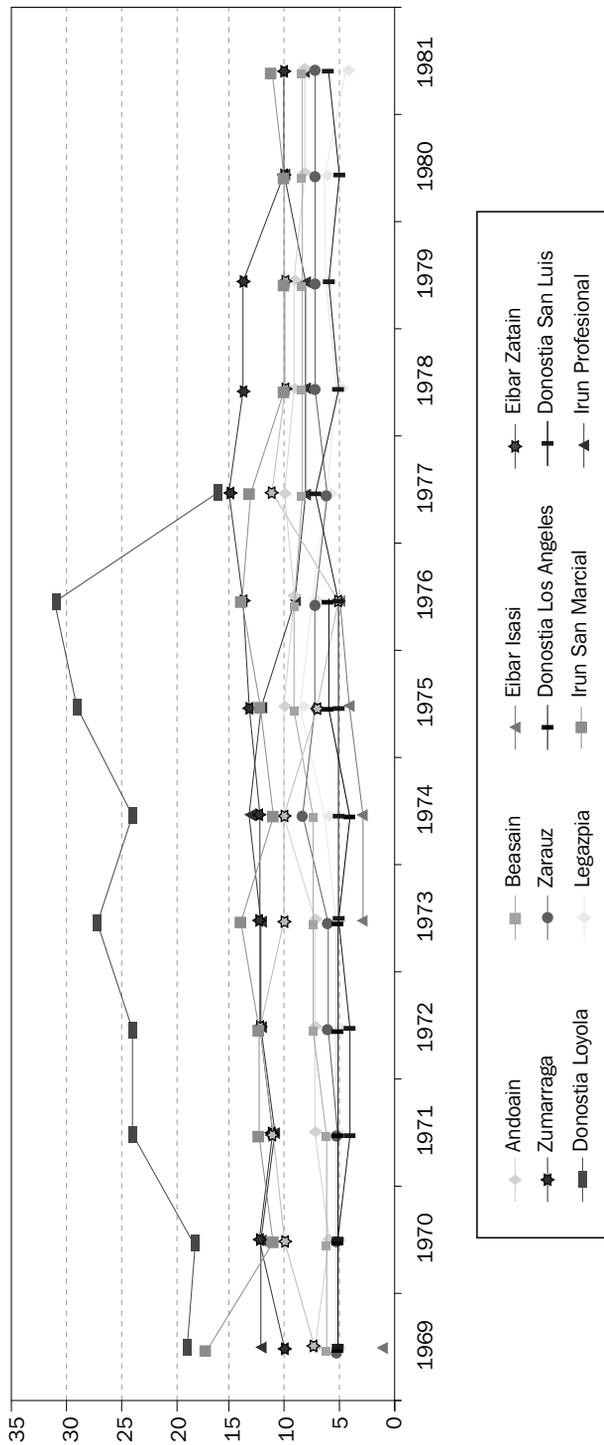
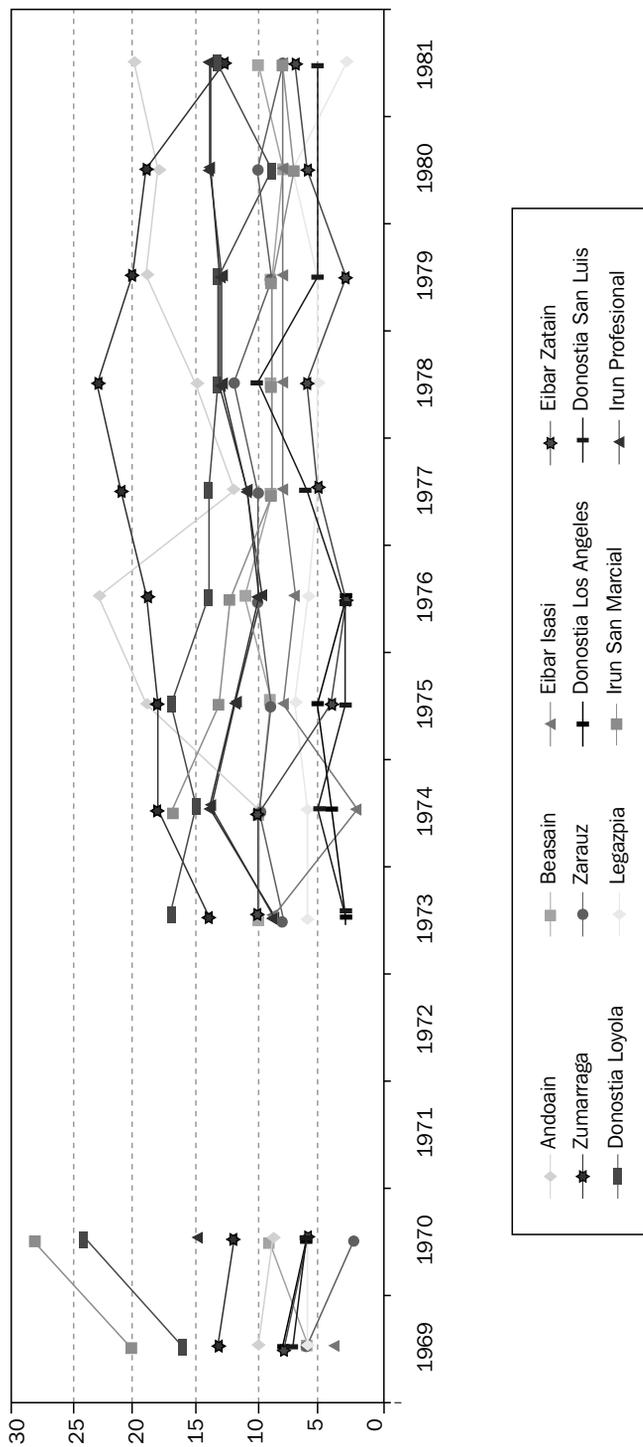


Ilustración 19. Evolución del Profesorado Secular (hombres) (1969-1981)



2.4. Profesorado seglar en los centros educativos y nuevos retos para el magisterio lasaliano (1982-2006)

La nueva situación escolar derivada de la transferencia de competencias al Gobierno Vasco repercutirá en la situación y evolución tanto de los centros educativos, como del profesorado. En este sentido, la opción por cada uno de los modelos lingüísticos en cada uno de los centros definirá el tipo de profesorado necesario, así como una mayor profundización en la euskaldunización del mismo.

La evolución del profesorado en esta etapa se caracteriza por tres tendencias diferentes en cuanto al tipo de profesorado, que serán ya definitivas a lo largo del decenio de los noventa hasta la actualidad. En primer lugar, se observa una tendencia descendente en la presencia de los Hermanos en los centros educativos, siguiendo la línea ya manifiesta en la etapa anterior. En segundo lugar, se constata otra tendencia con el mantenimiento del profesorado seglar masculino a lo largo de toda esta etapa. Finalmente, una tercera tendencia marca el aumento progresivo del profesorado seglar femenino que, a partir de 1990, comienza a superar a los otros colectivos de profesorado; llegando al final de la etapa a duplicar al conjunto de profesores y Hermanos. Se puede afirmar, de esta manera, que este colectivo ha adquirido una presencia tal que afecta no solamente a sus valores cuantitativos, sino también cualitativos. Este fenómeno no es propio de los colegios de La Salle, sino que podemos observarlo en todo el conjunto de la enseñanza no universitaria en la provincia de Gipuzkoa y en todo el conjunto del Estado. Se trata de un proceso de feminización del profesorado, cuya explicación hay que buscarla en las nuevas posibilidades que abre la enseñanza a las mujeres.

Ilustración 20. Total de Profesorado (1982-2006)

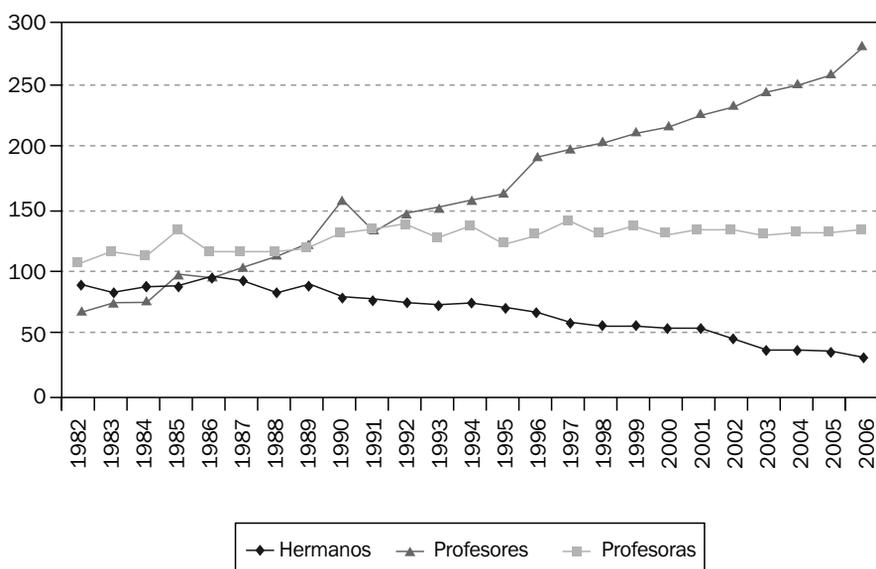
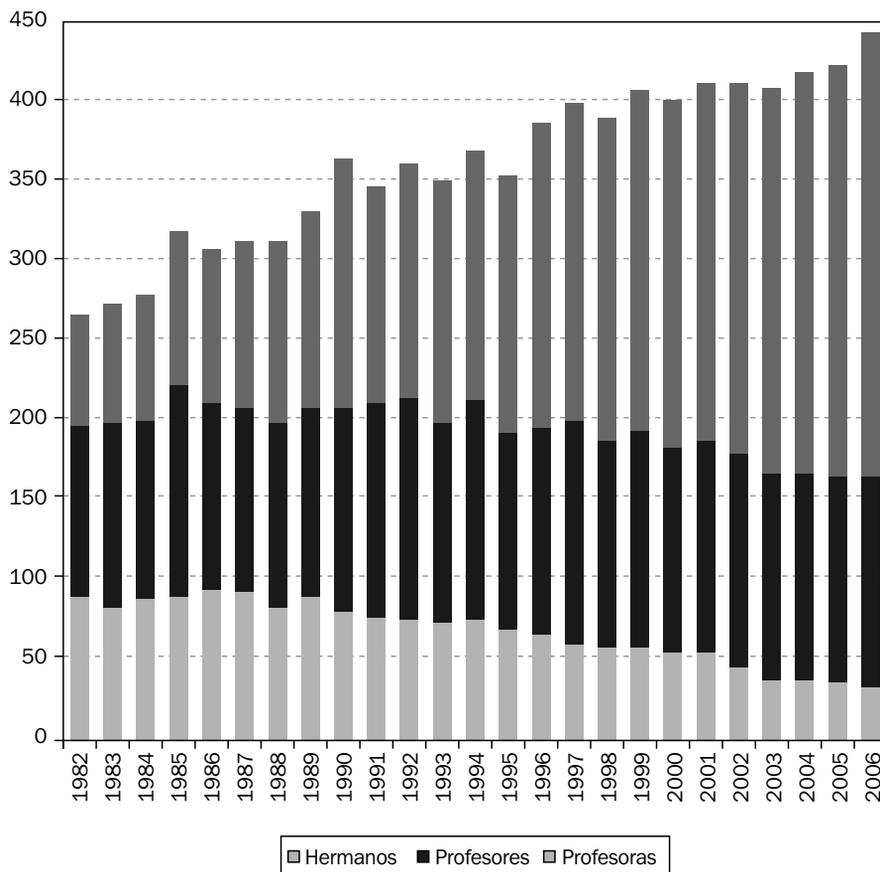


Ilustración 21. Total de Profesorado (1982-2006)

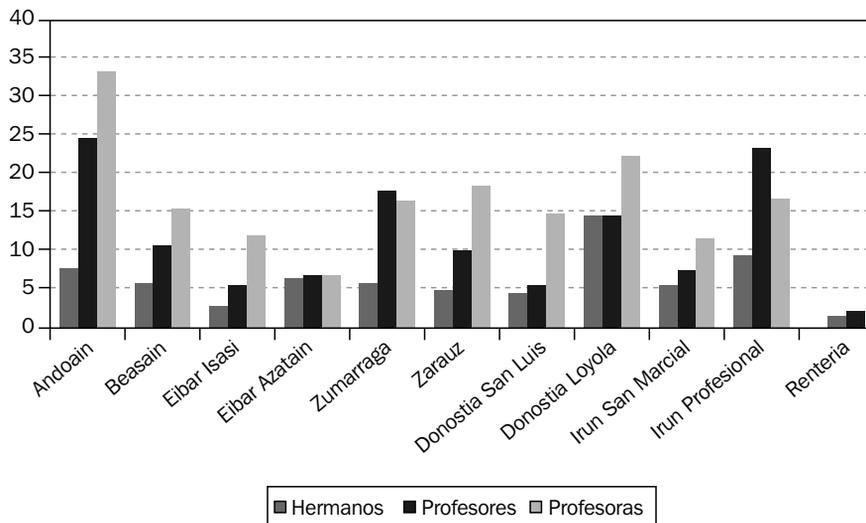


En 1988 se aprecia que todavía la incorporación del profesorado seglar femenino y masculino es prácticamente igual (115 profesoras y 115 profesores), pero desde esa fecha hasta el final del periodo va despegando su incorporación corriendo un camino paralelo al progresivo descenso de los Hermanos (en 1989 son 90 Hermanos y al final del periodo 32), mientras que la presencia del profesorado seglar masculino oscila entre los 139 de 1992 y los 133 en 2006. En cambio, la presencia del profesorado seglar femenino aumenta de los 157 en 1990 hasta los 280 en 2006. De esta forma, la media de cada uno de estos colectivos por comunidades es claramente favorable a la presencia de este tipo de profesorado que, en unos casos se muestra de manera evidente: Andoain, Eibar Isasi, Zarauz, San Luis y Loyola en Donostia y en San Marcial de Irún. En otros casos existe un mayor equilibrio, como ocurre en Beasain y Eibar Azitain. Mientras que en Zumarraga existe un equilibrio entre el profesorado seglar. Finalmente en la Escuela Profesional de Irún predomina el profesorado seglar masculino.

Tabla 8. Media del profesorado por centros (1982-2006)

Centros	Hermanos	Profesores	Profesoras
Andoain	7,9	24,8	33,5
Beasain	5,8	10,9	15,7
Eibar Isasi	2,9	5,6	12,1
Eibar Zatain	6,6	6,7	6,9
Zumarraga	5,8	17,8	16,7
Zarauz	5,1	10,1	18,6
Donostia San Luis	4,7	5,7	15,1
Donostia Loyola	14,6	14,4	22,5
Irun San Marcial	5,4	7,6	11,8
Irun Profesional	9,2	23,5	16,8
Renteria	1,7	2,1	
Total	68,5	128,9	167,8

Ilustración 22. Media de Profesorado por Centro (1982-2006)



Por lo que respecta a la evolución de cada uno de los centros con respecto al diferente tipo de profesorado, el ritmo de descenso de los Hermanos varía en cada una de las comunidades. Siendo así que existen comunidades que, a pesar de ser pequeñas en número de Hermanos, continúan manteniéndose durante un largo periodo de tiempo (Beasain, Eibar Isasi, Zumarraga, Zarauz, San Luis en Donostia y Rentería). En otras, en cambio, este ritmo de descenso es más notable, como ocurre en los casos de Andoain, a partir de 1996, Loyola en Donostia desde 1990 y la escuela Profesional de Irún desde 2001.

En cambio, si observamos la evolución del profesorado seglar masculino en cada uno de los centros, se aprecia una tendencia que coincide con la característica general del mismo durante toda la etapa. Es decir, el mantenimiento y ligero aumento en algunos casos, de este tipo de profesorado, sobre todo en los centros de Andoain, que pasa de 17 profesores en 1982 a 31 en 2006, observándose un aumento más claro a partir de 1992; Beasain, que al inicio de la etapa tiene 11 profesores y al final 10; Zarauz, con 8 profesores al comienzo y 13 en 2006 y, finalmente, San Luis de Donostia con 5 y 4 en cada uno de los extremos, o San Marcial de Irún con 8 en 1982 y 7 en 2006. Por el contrario, Zumarraga registra un ligero descenso desde 1997, pasando de los 24 profesores en 1996 a los 14 en 2006. Una situación similar se observa en Eibar Azitain que pasa de 11 profesores en 1987 a 4 en 2006. En los dos casos restantes se aprecia un aumento de profesores seglares masculinos. Así ocurre en Loyola Donostia que duplica su profesorado entre 1982 y 2006, pasando de 10 a 20 profesores y la Escuela Profesional de Irún en la que se pasa de 17 profesores en 1982 a 26 en el 2006. Por lo tanto, en estos dos últimos centros se puede hablar de una mayor presencia de este tipo de profesorado.

Pero, como ya hemos señalado, es la incorporación del profesorado seglar femenino el hecho que marca la tendencia ascendente, no solo en líneas generales y en los promedios de incorporación, sino también por cada uno de los centros. Lo único que nos queda observar en esta incorporación es el ritmo progresivo que se aprecia en cada uno de los centros y la fecha en que se da un despegue notable. En este sentido, a partir de 1990 y a lo largo del decenio de los noventa ese ritmo se acelera, siendo ya imparable en estos últimos años. No obstante, cada centro requiere un estudio pormenorizado para poder apreciar las diferentes cadencias y aceleración de los ritmos. Así pues, en el caso de Andoain en el inicio de la etapa existen 12 profesoras, mientras que, tras un aumento progresivo, alcanza las 42 en 1990, para descender ligeramente en los años posteriores y finalizar en 2006 con 52 profesoras. Lo mismo ocurre en Zumarraga que en 1982 tiene cuatro profesoras y tras un ligero aumento logra en 1996 alcanzar la cifra de 20 profesoras, para finalizar la etapa con 30. Casos similares podemos observar en Loyola de Donostia, con un espectacular aumento en 1990 (30 profesoras) y que se mantiene en estas cifras hasta 2006 (32 profesoras) y la Escuela Profesional de Irún, con un despegue en 1990 de 13 profesoras que pasarán a 30 al final de la etapa. Ritmos más pausados se dan en los casos de Beasain, Eibar Isasi, Zarauz, San Luis de Donostia y San Marcial de Irún. En todos estos centros la incorporación de profesoras se va produciendo de una manera paulatina. Así en Beasain se pasa de 6 profesoras en 1982 a 31 en 2006, con un punto de incidencia en 1993, donde se pasa de 9 a 15

profesoras. En el centro Isasi de Eibar el aumento es escalonado año tras año, y se pasa de 5 profesoras en 1981 a 22 en 2006. Lo mismo ocurre en el centro de Zarauz, que pasa de 10 profesoras en 1982 a 40 en 2006 y en el de San Marcial de Irún y San Luis de Donostia donde los aumentos son poco acelerados. Finalmente, el único caso donde el sentido se aprecia un descenso notable de profesorado seglar femenino es el de Azitain de Eibar que pasa de 10 profesoras en 1982 a 4 en 2006.

Dejamos para otro lugar el análisis de estos datos a la luz del proyecto lasaliano y los nuevos retos que supone ante los nuevos fenómenos planteados en la enseñanza. Una nueva imagen se dibuja ante esta realidad educativa, donde la presencia de los Hermanos es, cada vez, más escasa. Los interrogantes que se derivan de esta situación están siendo objeto de estudio por parte de la congregación en diferentes foros, orientados hacia una mayor comprensión de lo que se denomina “familia lasaliana”, con una fuerte presencia del profesorado seglar. Esta situación no es propia de los colegios lasalianos, pues la mayoría de órdenes y congregaciones religiosas dedicadas a la enseñanza están haciendo frente a este mismo panorama debido al cambio en el profesorado. El fenómeno es más global que la mera escasez de vocaciones, con la que muchos analistas despachan la cuestión, pues la continuidad y demanda del tipo de formación educativa que imparten estos centros supera las expectativas de las propias congregaciones. La pregunta que queda en el aire es clara, con respecto a los Hermanos de las Escuelas Cristianas: ¿Es posible la existencia de centros lasalianos sin la presencia de Hermanos? A la vista de la realidad educativa tendremos que contestar afirmativamente.